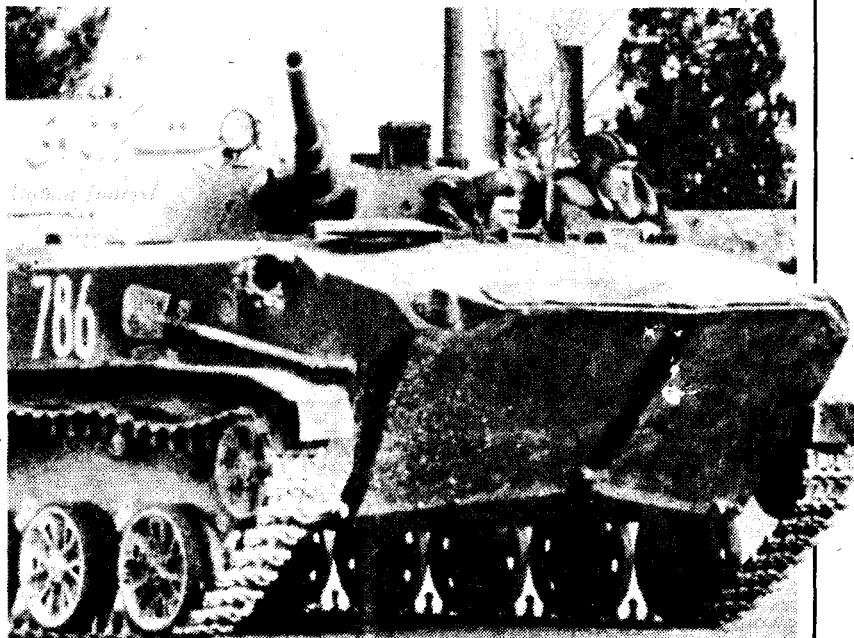




Histeria imperialista sobre Afganistán

¡ Viva

Ejército Rojo!



Lochon/Gamma

página 2

Morenistas llaman por contra-revolución en la URSS5

Bloques podridos hacen añicos al Secretariado Unificado.....17

Irán: La historia se venga6

Ningún "apoyo crítico" al frentepopulismo28

Nicaragua: ¿una nueva Cuba?...12

Documento de la primera conferencia delegada de la TEI34



¡Viva Ejército Rojo!

—traducido de Spartacist (edición en Inglés)
Nos. 27-28, invierno de 1979-80

El gobierno norteamericano habla como si estuviera a punto de lanzar la Tercera Guerra Mundial sobre la cuestión de Afganistán—o al menos en forma sustitutiva en torno a los Juegos Olímpicos. En su discurso presidencial sobre el “estado de la Unión” este año, Jimmy Carter amenazó abiertamente con un enfrentamiento nuclear con la Unión Soviética en el Golfo Pérsico. Debido a que la URSS acudió en ayuda de sus aliados en Kabul, Washington se imagina que el ejército soviético se apoderará de los yacimientos petrolíferos en Irán y Arabia Saudita y que Brezhnev el torpe fomentará la revolución entre los kurdos, turkomanes y por encima de todo los baluchis. Eso es un disparate evidente pero el presidente norteamericano lo cree. De veras.

Detrás del actual delirio de Guerra Fría en Washington está el deseo imperialista fundamental de echar abajo las conquistas sociales de la Revolución de Octubre rusa. No obstante, en comparación con la situación de hace 20 años, la posición internacional de los EE.UU. se ha debilitado mucho mientras que el papel de sus aliados imperialistas ha aumentado mucho. El final de la hegemonía estadounidense fue señalado por la Nueva Política Económica de

Nixon, anunciada el 15 de agosto de 1971, que destruyó las bases del sistema monetario internacional del capitalismo en la postguerra. Ahora los EE.UU. se encuentran con la indiferencia de Europa Occidental y Japón cuando llaman por boicots económicos contra Irán y la Unión Soviética. No cabe duda de que Carter es capaz de arrojar al mundo entero en un holocausto nuclear, pero queda por verse si él está en condiciones de movilizar al pueblo a escala nacional o a los aliados imperialistas en el exterior para proseguir en los hechos una nueva Guerra Fría.

El despliegue efectivo de miles de tropas soviéticas a Afganistán constituye una humillación tremenda para el imperialismo norteamericano. El alto mando ruso observaba mientras el Irán de Jomeini se deslizaba en un caos casi total, mientras los portaviones estadounidenses desfilaban en el Mar de Omán, mientras el gobierno de Kabul aliado con la URSS se veía amenazado de una *jihad* (guerra santa) islámica reaccionaria. Viendo la parálisis de Washington frente a la situación iraní, los burócratas del Kremlin aprovecharon la oportunidad para aplastar el levantamiento de los mulahs y los kanes afganos y mientras tanto extendieron su perímetro de defensa unos centenares de kilómetros por el flanco este de Irán.

La opinión antisoviética alrededor del mundo—desde la Casa Blanca hasta la Gran Sala del Pueblo en China, desde las neocolonias “no alineadas” como Zambia hasta los Partidos Comunistas de España e Italia—lanzó injurias contra el “expansionismo soviético” que supuestamente “había pisoteado la soberanía e integridad nacional de Afganistán”. La prensa imperialista se puso en pie de guerra, haciendo todo lo posible para crear simpatía por los “combatientes por la libertad” que enfrentaban con palos y piedras y cantos de “alá akbar” a sofisticados tanques y aviones. Pero en el choque militar entre los soldados soviéticos que respaldan al Partido Demócrata Popular de Afganistán (PDPA) y las fuerzas feudales (y prefeudales) respaldadas por el imperialismo, los marxistas se ponen al lado de las fuerzas que representan el progreso social, ahora encabezadas por los tanques rusos. Es por esta razón que la tendencia espartaquista internacional ha proclamado a toda voz: ¡Viva Ejército Rojo! ¡Extender conquistas sociales de la Revolución de Octubre a pueblos de Afganistán!

edición en español

SPARTACIST

(Fourth Internationalist)

una revista de marxismo revolucionario

Organo del Comité Ejecutivo Internacional de la
tendencia espartaquista internacional.

SPARTACIST PUBLISHING COMPANY
Box 1377, GPO, New York, NY 10116 U.S.A.
Teléfono: (212) 732-7862

Las opiniones expresadas en los artículos firmados o en cartas
no expresan necesariamente el punto de vista de la redacción.

número 8



X-523

agosto de 1980

Aun si se incorpora el país al bloque soviético—lo cual sería un paso adelante enorme comparado con las actuales condiciones de Afganistán—hoy día eso solamente podría ser como un estado obrero burocráticamente deformado. Sólo partidos trotskistas armados con el programa de la revolución permanente pueden conducir las masas coloniales a su liberación total—por medio de una revolución política proletaria en la URSS vinculada a revoluciones socialistas desde Irán hasta los centros imperialistas. ¡Pero la liberación de las masas afganas ya ha comenzado!

Otra vez la Guerra Fría

El pretexto de la presencia de tropas soviéticas en Afganistán fue utilizado por el presidente norteamericano Carter y su consejero de "seguridad nacional" Zbigniew Brzezinski con el fin de poner por obra su retórica de "derechos humanos" antisoviética. Washington está organizando un boicot de trigo contra la Unión Soviética con la esperanza de fomentar el descontento social. He aquí el mensaje de Carter/Brzezinski para el pueblo soviético: ¡Muéranse de hambre por los "derechos humanos"! Pero dudamos que las masas soviéticas, que sobrevivieron el sitio de Leningrado por Hitler, responderán favorablemente a este chantaje por parte de los dirigentes imperialistas norteamericanos.

Y la alimentación está lejos de ser el arma más poderosa. Las mentiras piadosas de Carter sobre SALT (Discusiones sobre la Restricción de Armas Estratégicas) pertenecen a la historia ahora que los EE.UU. emprenden una campaña masiva de armamentos. Ahora en el oeste de los EE.UU. habrá un extraño sistema subterráneo masivo para transportar los proyectiles móviles MX, concebidos como arma de primer ataque. Carter exigió que los aliados del OTAN, incluyendo Alemania Occidental, aceptaran 572 proyectiles nucleares dirigidos a la URSS. Y comprometió a los EE.UU. a aumentar sus gastos militares en un 5 por ciento anualmente durante los próximos cinco años. Todo esto ocurrió *antes* de la crisis afgana.

Ahora la palabrería de la "distensión", SALT, etcétera—con la cual los imperialistas buscan negociar el desarmamento del estado obrero degenerado soviético—ha sido desechada. Naturalmente esta farsa diplomática contrarrevolucionaria no habría llegado hasta tal punto si no fuera por las ilusiones pacifistas de colaboración de clases por parte de la burocracia del Kremlin.

Dando otro paso en su campaña belicista, Washington envió al secretario de "defensa" Harold Brown a Pekín para intensificar la alianza antisoviética de los EE.UU. y China, que ya ha sido sometida a prueba dos veces en el terreno militar: durante la invasión sudafricana a Angola y luego con la invasión china a Vietnam. Ahora el Pentágono quiere que los estalinistas de Pekín suministren armas a los rebeldes reaccionarios afganos a través de Pakistán, un cliente mutuo. Con una franca belicosidad inusitada, el brindis de Brown en un banquete oficial llamaba a China a unirse al imperialismo norteamericano "con acciones complementarias en el campo de defensa así como en la diplomacia".

Los rusos por fin están hartos del cargamento nuclear del OTAN, de la "modernización" del arsenal de China, los proyectos para un comando de "despliegue rápido", la conscripción militar y el presupuesto estratosférico del Pentágono. En una reunión en Moscú con el presidente de la Asamblea Nacional francesa Jacques Chaban-Delmas,

Brezhnev, según se informa, advirtió que Rusia "no toleraría" el armamento nuclear de Pekín por los EE.UU., declarando: "¡Créame, después de la destrucción de los sitios nucleares chinos por nuestros proyectiles, no habrá mucho tiempo para que los norteamericanos escojan entre la defensa de sus aliados chinos y la coexistencia pacífica con nosotros!"

Ya que Carter ha hecho de los rusos el blanco de su furor desenfrenado de Guerra Fría—la anulación de los pactos de "distensión", el bloqueo de aviones de la Aeroflot y del trigo contratado, el intento por algunos controladores aéreos de Nueva York de hacer estrellar un avión soviético que llevaba al embajador de la URSS en Washington—el ultimátum de Brezhnev parece eminentemente razonable.

En realidad, para un sector extenso de la opinión pública, Washington está actuando como un perro rabioso que se ha escapado de la cuerda. George Kennan, uno de los arquitectos célebres de la primera Guerra Fría, sin duda expresa el sentimiento de una parte considerable de la burguesía cuando amonesta contra las "estridentes advertencias públicas" de Carter de acción militar:

"No puedo recordar ningún ejemplo en la historia moderna donde tal colapso de comunicación política y un tal triunfo de sospechas militares desenfrenadas como las que hoy día marcan las relaciones soviéticas-norteamericanas no han terminado, al final, en un conflicto armado."

—*New York Times*, 1 de febrero de 1980

Por su parte, el Kremlin todavía busca una acomodación con elementos "realistas amantes de la paz" de la burguesía imperialista. Cualesquiera que sean las respuestas defensivas rusas al delirio de Guerra Fría de Carter, la burocracia estalinista rusa sigue aferrada a la "coexistencia pacífica" con el capitalismo mundial. Pero su "coexistencia pacífica" no traerá la paz. Como declaró el dirigente trotskista norteamericano James P. Cannon durante la Guerra de Corea:

"La lucha de clases de los trabajadores, fusionándose con la revolución colonial en una lucha común contra el imperialismo, es la única verdadera lucha contra la guerra. Los estalinistas que predicán otra cosa son unos mentirosos y engañosos. Los obreros y los pueblos coloniales tendrán la paz cuando tengan el poder y utilicen su poder para ganársela y hacerla por sí mismos. Este es el camino de Lenin. No hay otro camino a la paz."

—*The Road to Peace* (1951)

Clamor sobre Afganistán

Hoy día en Afganistán el imperialismo estadounidense se ha confabulado con los defensores del precio de novia y el vélo, de la usura y la servidumbre, y la miseria perpetua. La victoria de los insurgentes islámicos en Afganistán sería la perpetuación de la esclavitud feudal y prefeudal. Por esa razón hemos reivindicado la victoria militar del régimen nacionalista de izquierda del PDPA. Ahora el despliegue directo de las tropas soviéticas y la confirmación de los vínculos imperialistas de los rebeldes islámicos cambia los términos del conflicto. Ya que los dirigentes estalinistas del Kremlin, por razones defensivas, han tomado por una vez una postura genuinamente roja se plantea directamente la defensa de la URSS misma. Y los trotskistas permanecemos en nuestros puestos.

Se ha dado mucha importancia al "derecho a la autodeterminación" de los afganos—una cuestión entene-

(sigue...)



Tass

**Arriba: Jóvenes liberadas del velo en Kabul.
Derecha: Esclavitud tradicional de la mujer.**



AP

breceda (y subordinada a las cuestiones primordiales de clase) ya que Afganistán es un estado y no una nación. Pero si este, según Carter, "pueblo islámico ferozmente independiente" está al punto de sufrir una opresión nacional horrorosa a manos de los soviéticos, ¿cómo se explica el que Moscú pudo emplear tropas musulmanas de la Asia Central soviética? Evidentemente porque saben que las condiciones de la Asia Central soviética son con mucho superiores a las del Afganistán infestado de mulahs. En particular, la posición de la mujer constituye un índice clave del progreso social. Como ha reconocido el *New York Times* (9 de febrero de 1980), "Fue el otorgamiento de nuevos derechos a las mujeres por parte del gobierno revolucionario de Kabul que empujó a los hombres musulmanes ortodoxos de las aldeas pashtunes del este de Afganistán a empuñar las armas." Al afgano le costó toda una vida ahorrar el precio de novia, o se endeudó para toda la vida con los prestamistas que cobraban créditos usurarios y daban a los mulahs su parte en donativos. Representaba para la mujer la esclavitud y para el hombre sin medios la inaccesibilidad de relaciones sexuales con mujeres.

Desde un punto de vista militar la intervención soviética puede o no haber sido acertada, aunque de todos modos oponerse a los insurgentes reaccionarios islámicos apoyados por el imperialismo es, desde luego, profundamente justo. No cabe duda de que los revolucionarios en este conflicto tomamos el lado del Ejército Rojo. Es más, aunque innecesario en términos militares, sería una respuesta natural por parte de los jóvenes de izquierdas en todo el mundo el deseo entusiasta de alistarse en una brigada internacional para luchar contra los rebeldes reaccionarios vinculados con la CIA.

Sin embargo, en forma escandalosa, la mayor parte de la izquierda de los países occidentales armoniza con Carter. Los maoístas, viejos perros falderos del Pentágono, aplauden el embargo imperialista de trigo y piden a los EE.UU. que aumenten la ayuda a los insurgentes islámicos. Su histeria antisoviética llega a tal extremo que en Frankfurt (Alemania Occidental) se unieron a los ultra-

derechistas afganos en un intento de matar a puñaladas a un dirigente de la *Trotzkistische Liga Deutschlands* (sección de la TEI) el pasado 25 de enero. Hasta presuntos trotskistas como el IMG (sección inglesa del Secretariado Unificado) se unen al clamor imperialista. Estos sacaron su periódico con el titular "Tropas soviéticas fuera de Afganistán". Sus camaradas de la LCR francesa oscilan de una semana a otra entre oposición a los mulahs y oposición al ejército soviético. Y el SWP norteamericano finge que "la intervención soviética no es la cuestión clave" y que es mentira denominar a las tribus "rebeldes musulmanes". Mientras tanto, el "Comité Paritario" pseudoizquierdista de los morenistas y lambertistas ¡llama por apoyo militar a los reaccionarios afganos e incluso por extender la "Revolución Islámica" a la Unión Soviética! (ver recuadro).

Una de las causas de la confusión vergonzosa de estos pseudoizquierdistas y de su apoyo directamente contrarrevolucionario a los rebeldes respaldados por los imperialistas es que *todos* ellos apoyan al movimiento análogo del vecino Irán—el régimen teocrático clerical-feudalista de Jomeini. Pero en Afganistán la CIA y Jomeini están en el mismo lado de las barricadas, y el apoyo masivo del Ejército Rojo al régimen de Kabul en contra de la sublevación tribal islámica respaldada por los EE.UU. y Pakistán plantea la cuestión rusa a quemarropa.

Al darle apoyo militar incondicional al ejército soviético y a las fuerzas del PDPA, la tendencia espartaquista de ninguna manera presta confianza política a la burocracia del Kremlin ni a sus aliados nacionalistas de izquierda en Afganistán. Sólo una revolución política proletaria en la URSS puede restaurar auténticamente el Ejército Rojo y el estado soviético a su misión revolucionaria e internacionalista. Sólo el derrocamiento de los estados imperialistas por las clases trabajadoras, bajo la dirección de un partido trotskista de vanguardia, puede poner las bases para el orden socialista mundial que podrá sacar a las regiones profundamente oprimidas y atrasadas como Afganistán fuera de su miseria, aislamiento y oscurantismo, estableciendo una genuina igualdad social de todos los pueblos. ■

En el campo de Jomeini y la CIA

Morenistas llaman por la contrarrevolución en la URSS

—traducido de *Workers Vanguard* No. 249,
8 de febrero de 1980

De todos los grupos que se reclaman del trotskismo, la respuesta más grotesca a los acontecimientos recientes en Irán y Afganistán ha venido de la Fracción Bolchevique (FB) de Nahuel Moreno, el exilado dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) argentino. Hace un año Moreno aclamó entusiasmado, como también hizo la mayoría de la izquierda, la victoria de la "revolución" islámica coránica de Jomeini sobre el carnicero sha. Hoy, el Comité Paritario por la Reorganización (Reconstrucción) de la IV Internacional—un bloque podrido entre la FB y partidarios de la Organisation Communiste Internationaliste (OCI) francesa de Pierre Lambert—se une a Jimmy Carter en demandar el retiro inmediato de las tropas soviéticas de Afganistán. Incluso llama por el apoyo militar a los rebeldes islámicos respaldados conjuntamente por Jomeini y el Pentágono.

Pero esto no basta para los morenistas. En el Secretariado Unificado seudotrotskyista, la FB se postula como el ala de extrema izquierda, criticando fuertemente la capitulación ante el eurocomunismo y las causas respaldadas por la CIA en el Portugal y Angola. En torno a Nicaragua desfilan como guerrilleros heroicos jactándose de su ya extinta Brigada Simón Bolívar. Ahora, sin embargo, la banda de bandoleros políticos morenistas de repente llama por ¡la extensión de la contrarrevolución islámica estilo-Jomeini a la Unión Soviética! A continuación reproducimos lo que su grupo italiano, la Lega Socialista Rivoluzionaria (LSR), dice sobre la crisis en Afganistán:

"La burocracia contrarrevolucionaria del Kremlin se está desacreditando por una acción criminal contra el pueblo afgano, pisoteando su derecho a la independencia al intervenir en su territorio sin ninguna justificación. La defensa contra acciones externas no fue el motivo causante de la intervención por la URSS, sino por el contrario fue un intento obvio de reforzar su control, de mantener el statu quo en el área remecida por el fermento revolucionario. La posibilidad de extender la revolución iraní al interior de las fronteras de la URSS es lo que aterra a la burocracia del Kremlin. Las poblaciones fronterizas soviéticas, unidas a las de Irán y Afganistán por lazos religiosos, culturales y raciales, pueden ser contagiadas por la radicalización de la zona y pueden convertirse en protagonistas de una movilización antiburocrática al interior del estado obrero, preparando la base para una revolución política. Esto es lo que la burocracia teme, ésta es la razón de porqué la URSS interviene."

—*Avanzata Proletaria*, 12 de enero

¡Parece que Moreno y Cia. tratan de competir con los maoístas y el superhalcón de Carter, Brzezinski, en el intento de movilizar a los fanáticos musulmanes jomeinistas contra Rusia!

Este no es un "exceso" aislado de los morenistas italianos. La Declaración/Plataforma de la Fracción Bolchevique aclamó el triunfo de la reacción clerical islámica: "la revolución iraní... ha sido el ejemplo más espectacular de un auge que se ha visto en los años recientes." Y el PST argentino proclamaba que la victoria de los mulahs en febrero de 1979 "ya ha ganado su lugar entre las grandes revoluciones de este siglo, comparable en importancia a la prolongada Revolución Indochina" (*Opción*, abril de 1979). En la prensa de la LSR esto se convierte en apoyo político explícito a los dirigentes religiosos musulmanes, cuya "profunda integración con el pueblo" los convierte en "el canal para la movilización, la dirección de la revolución":

"Por sobre todo, los lazos que existen entre los ayatolahs y las masas son favorecidos por el hecho de que la jerarquía chiíta no es impuesta desde arriba sino elegida desde abajo y por lo tanto ampliamente reconocida por la población."

—*Avanzata Proletaria*, 25 de marzo de 1979

Estas declaraciones aparentemente estafalarías (para autoproclamados trotskistas) reflejan en realidad una línea política constante. No menos siniestra que la estalinofobia de "socialista de Departamento de Estado" de los lambertistas, la línea antisoviética de los morenistas en Afganistán refleja la mentalidad de caudillo de su dirigente. Desde su apoyo político a Perón en Argentina, a Torrijos en Panamá, a Velasco Alvarado en el Perú y ahora al clerical-feudalista Jomeini en Irán, Moreno muestra una predilección singular por los regímenes bonapartistas populistas nacionalistas burgueses. Comparado con el pálido burócrata Brezhnev, gobernando mediante un aparato estatal omnipresente, Jomeini parece un líder dinámico, carismático—un verdadero hombre digno de respeto en los ojos del presunto "Imam trotskista" de Argentina.

Este incurable camaleón político ha burlado a muchos potenciales revolucionarios en su tiempo. Instamos a nuestros lectores a consultar el cuaderno *Moreno Truth Kit* (La verdad sobre Moreno) de la tendencia espartaquista con la verdadera historia de este desbocado peronista sin hábito. Y que consideren el hecho de que a los primeros tiros de una nueva guerra fría, los morenistas abandonan toda pretensión de defender el programa trotskista hacia los estados obreros degenerados/deformados: revolución política obrera para derrocar a la burocracia y la defensa incondicional contra el imperialismo. ¡Quién sabe si pronto nuestro empresario seudotrotskyista *sui generis* forme una "Brigada Imam Jomeini" a fin de extender la "Revolución Islámica" clerical-feudalista a la Unión Soviética! No sería difícil eliminarlos con operaciones de limpieza—pero puede que sus aliados, los mulahs, lleven a cabo el trabajo antes de que el ejército soviético se dé tiempo para hacerlo.

SWP/SU: Seguidismo criminal



La milicia chauvinista persa de Jomeini lleva la "revolución islámica" al Kurdistán.

UPI

Irán: La historia se venga

—traducido de Spartacist (edición en inglés)
Nos. 27-28, invierno de 1979-80

El artículo que reproducimos a continuación apareció por primera vez en *Workers Vanguard* No. 239, 14 de septiembre de 1979. Revela la capitulación criminal del Secretariado Unificado (S.U.) ante la reaccionaria "Revolución Islámica" dirigida por los mulahs en Irán al mismo tiempo que 14 miembros de la filial del S.U. se estaban ejecutando en las cárceles de Jomeini esperando su ejecución. Desde la primera aparición de este artículo, han ocurrido varios sucesos importantes que exigen un comentario—la crisis de la embajada norteamericana en Irán, la crisis internacional precipitada por la intervención militar soviética en Afganistán, y la escisión del S.U. resultando en la formación del "Comité Paritario" juntando a la Fracción Bolchevique (FB) del aventurero político Nahuel Moreno y la Organisation Communiste Internationaliste (OCI) reformista de Pierre Lambert.

La persecución de la filial iraní del S.U., el Partido Socialista de los Trabajadores (HKS), en agosto-septiembre formó parte de la respuesta del régimen de Jomeini al creciente descontento y resistencia de las masas. Una vez más se vio a manifestantes de izquierda desfilar en Teherán, los trabajadores sin empleo organizaban protestas combativas y, lo que representaba una amenaza aun mayor para Jomeini, las minorías nacionales (especial-

mente los kurdos) se alzaban en rebelión. Fue en este contexto que a fines de octubre, Jomeini incitó a sus partidarios a tomar la embajada norteamericana, tomar como rehenes a su personal y exigir la devolución del sha. Mediante esta espectacular *diversión* política, el reaccionario fanático religioso podía una vez más aparecer ante el pueblo iraní como el enemigo del odiado sha y del imperialismo norteamericano. De hecho, la toma de la embajada fue un intento de fortalecer su régimen, ideado específicamente para asegurar el triunfo de Jomeini en el referéndum a realizarse poco después, convirtiéndolo en el todopoderoso *faghi* (Führer), o sea el líder supuestamente escogido por alá para gobernar el pueblo de Irán. La naturaleza fundamentalmente diversionista de la toma de la embajada fue reconocida por los izquierdistas de los Fedayeen en Irán e incluso por los mandelistas europeos en el S.U.

Pero no por el SWP. Lanzándose a la defensa del recién elegido imam, declararon que "Jomeini tiene hoy la máxima autoridad en el país como dirigente antiimperialista" (*Militant*, 28 de diciembre de 1979). Por lo tanto, según el SWP, toda crítica de Jomeini, incluso desde la izquierda, era proimperialista. Esta vieja metodología estalinista fue resucitada en el número del 17 de diciembre de la *Intercontinental Press*, publicada por el SWP, en un artículo titulado, "How the Left Responded to Carter's War Drive". Las calumnias más increíbles del artículo son

dirigidas a la Spartacist League, a la cual acusa de "haber tomado cada vez más posiciones declaradamente proimperialistas y racistas" porque revelamos los crímenes de Jomeini contra los oprimidos de Irán y llamamos por una revolución obrera en Irán.

Como demostrábamos en nuestra respuesta, "Why They Ligt for Khomeini" (*Workers Vanguard* No. 246, 28 de diciembre de 1979), los argumentos del SWP no son sino la otra cara de la ideología imperialista liberal. En la óptica del SWP, si Jomeini es culpable de los crímenes por los que le denunciarnos, si las masas iraníes sufren bajo el yugo del oscurantismo religioso, entonces esto serviría únicamente para justificar la sujeción del pueblo iraní a los "derechos humanos" mediante el envío de los *marines* estadounidenses. Los comunistas rechazamos este silogismo liberal imperialista. Nosotros dijimos: "Jomeini más loco que el sha pero, ¡Fuera manos de Irán!" Bajo el pretexto de combatir el chauvinismo imperialista, el SWP niega la realidad social del atrasado Irán capitalista: el *chador* se convierte en un símbolo de la "liberación" de la mujer y no de su esclavitud en los países islámicos; la autoflagelación del ritual chiíta, practicada durante el mes sagrado de Moharram y presenciada por millones a través de la televisión, es una abierta invención del *Wall Street Journal*. Al pretender que la hostilidad contra el Irán de Jomeini en los EE. UU. no es sino una creación de los medios de comunicación imperialistas, el *Militant* salvaría a Irán de una invasión norteamericana mediante su propia manipulación de los medios de información. Los marxistas entendemos que la fuerza social de la reacción clerical hoy día en Irán es el resultado del atraso económico impuesto sobre esa región por el imperialismo y que las masas serán emancipadas de las cadenas del oscurantismo religioso sólo sobre los cimientos económicos de la revolución proletaria.

Asimismo, el HKS también aclamó la toma de la embajada. Fueron liberados 10 de los 14 militantes encarcelados del HKS. Entretanto, el HKS se escindió entre los elementos pro SWP, fundamentalmente estudiantes formados en los EE.UU., y los centristas mandelistas, principalmente derivados de estudiantes iraníes en Europa. La cuestión que precipitó la escisión fue la insistencia por la dirección pro SWP del HKS en presentar candidatos para la Asamblea Islámica de Expertos en agosto pasado contra la voluntad de la mayoría del grupo que se inclinaba por el boicot.

Si la toma de la embajada renovó momentáneamente las credenciales de Jomeini como "antiimperialista", la invasión soviética a Afganistán desenmascaró completamente esta imagen fraudulenta. Hoy en día el presidente de los EE.UU. solicita servilmente el apoyo del imam con miras a una *jihad* conjunta contra la Rusia atea. Quizás Carter propondrá que los rehenes de la embajada sean incorporados al ejército iraní y enviados a combatir contra los soviéticos en el Khyber. Jomeini, por su parte, ha jurado su "apoyo incondicional" a los tribalistas antisoviéticos afganos y, de hecho, les ha suministrado ayuda material desde el principio.

Al apoyar al clerical-reaccionario Jomeini, la izquierda no sólo estaba hipnotizada por su apoyo de masas, sino que creía además que su antagonismo al Occidente seguramente arrancaría Irán de las manos de los EE.UU. Pero como lo prueba Afganistán, los conflictos entre la profundamente conservadora casta sacerdotal islámica y

sus señores imperialistas sólo puede tener un carácter superficial y pasajero. Enfrentándose con la polarización de Guerra Fría vinculada con la posibilidad de revolución social en el Oriente, los mulahs se unirán siempre con el imperialismo contra el estado obrero degenerado soviético.

Los entusiastasseudotrotskistas de Jomeini o niegan todo esto o se unen al ayatolah en el lado anticomunista de las barricadas. Mientras que el SWP defiende la acción soviética en Afganistán, niega al mismo tiempo que la insurgencia feudalista anticomunista se basa en el oscurantismo islámico. Y en lo que se refiere a la ofensiva antisoviética de Carter, el SWP intenta eludir la cuestión rusa, declarando que "no se trata de la intervención soviética".

El inestable "Comité Paritario" ha seguido a Jomeini al campo de la contrarrevolución imperialista, apoyando a las fuerzas reaccionarias islámicas en Afganistán (ver recuadro en este número). En el caso de los lambertistas, esto representa la culminación de su estalinofobia socialdemócrata datando de largos años atrás. Para los morenistas, su posición era consistente con su identificación con el nacionalismo bonapartista tercermundista, aun en sus manifestaciones anticomunistas más reaccionarias.

Mientras se hizo pasar por una oposición de izquierda dentro del S.U., la FB de Moreno estuvo incluso más entusiasmada que el SWP con la "revolución islámica" de Jomeini. La Fracción Bolchevique aclamó la revolución de los mulahs persas y criticó al bloque mandelista/SWP por minimizar su importancia histórico-mundial:

"El Secretariado Unificado se ha visto desmentido en forma categórica, teórica y política por la revolución iraní, que representa el ejemplo más espectacular de un auge en los últimos años...."

"... la revolución iraní una vez más cambia el epicentro de la revolución mundial al mundo colonial."

—"Declaration and Platform of the Bolshevik Faction", *International Internal Discussion Bulletin* [del SWP norteamericano], Vol. XVI, No. 3, julio de 1979

Para el pretendido "imam" trotskista argentino, Jomeini (como Perón) no es sino otro caudillo "progresista antiimperialista" cuyas instituciones corporatistas, según dice Moreno, pueden servir de base para el dominio "proletario". Ahora a raíz de la crisis en torno a Afganistán, los morenistas han llevado su fé en la misión histórico-mundial de la revolución de los mulahs persas ¡hasta el punto de llamar por su extensión a los pueblos fronterizos de la Unión Soviética!

Los centristas mandelistas zigzaguean entre sus llamadas traidoras, desde un punto de vista de clase, por la retirada de las tropas soviéticas (actuando así como furgón de cola de los eurocomunistas) y el reconocimiento a regañadientes de que Afganistán sí plantea la cuestión de la defensa militar de la URSS contra el imperialismo. La respuesta inicial del *International Marxist Group* británico fue de exigir, "¡Tropas soviéticas fuera de Afganistán!" en nombre del derecho a la autodeterminación nacional. ¡Y eso como si el derecho democrático a la autodeterminación nacional tuviera preeminencia sobre la derrota de la contrarrevolución feudalista o la defensa militar de la Unión Soviética! El órgano de la sección estrella francesa del S.U., *Rouge*, cambia su política sobre Afganistán cada semana, a veces tomando dos líneas distintas en el mismo número. Pero, si por ahora abjurán de su demanda

(sigue...)



Bloque de la Ligue Trotskyste de France en manifestación el 1° de Mayo de 1980. Llama "Por la revolución proletaria en Irán" y por "Extender conquistas de Octubre" a Afganistán.

derrotista por la retirada del Ejército Rojo, los mandelistas europeos todavía condenan la intervención soviética. En neto contraste, nosotros reconocemos que la intervención soviética abre la posibilidad para la liberación social de los pueblos de Afganistán y es una respuesta defensiva plenamente justificada a la actual campaña de guerra del imperialismo estadounidense.

* * * * *

Se arrodillaron ante sus verdugos.

Cuando el ayatollah Jomeini subió al poder en Irán luego del derrocamiento del sangriento sha, el Socialist Workers Party (SWP) norteamericano aclamó el suceso en su periódico con un titular de primera plana que se verá inmortalizado en la crónica de la traición de clase: "¡VICTORIA EN IRAN!" (*Militant*, 23 de febrero de 1979). *Y ahora SWP, ¿de quién fue la victoria?*

Cada día desde la caída del Trono del Pavo Real, los sucesos en Irán han confirmado que los resultados de esta "victoria" son la represión salvaje de las minorías nacionales, el fusilamiento de huelguistas, homosexuales, adúlteros y otros acusados de "crímenes contra dios"; el apedreamiento de mujeres sin velo, la supresión de todos los partidos y la prensa de oposición. La masacre actual de centenares de kurdos en el noroeste de Irán es sólo la medida represiva más reciente de esta teocracia chiíta en su empeño en consolidar su victoria.

La tendencia espartaquista internacional (TEI) fue la única de la izquierda que dijo la verdad, confirmada día tras día en la "República Islámica" de Jomeini: la victoria de los mulahs resulta en un régimen tan reaccionario como el del sha. El SWP y sus correligionarios en el HKS iraní, en contraste, enmascararon y ofuscaron a cada paso el carácter reaccionario del régimen islámico oscurantista de Jomeini. Hoy día, el HKS experimenta las consecuencias de la "victoria" que aclamó hace ni siquiera seis meses: junto con otros grupos de izquierda y laicos, ha sufrido el saqueo y clausura de sus oficinas, mientras su prensa es suprimida, sus militantes están golpeados, encarcelados y amenazados de fusilamiento.

A pesar del hecho de que la brutal represión islámica contra la izquierda, las mujeres, las minorías nacionales y los homosexuales empezó el Día Uno del régimen de los

mulahs, el notoriamente mal llamado "Secretariado Unificado de la IV Internacional" (S.U.), al cual están "fraternalmente" afiliados tanto el SWP norteamericano como el HKS iraní, caracterizó al ayatollah de "progresista" y "antiimperialista". El mismo ataque del ayatollah contra sus camaradas del HKS sólo originó una reacción rutinaria. Lo único que el SWP sí hizo en forma enérgica fue excluir a los espartaquistas de la defensa de los amenazados socialistas iraníes. Sólo ahora que estos seguidistas incurables, cegados por su oportunismo, por fin se han dado cuenta de que ellos sí puedan tener que pagar por su traición, es que el S.U. salta tardíamente a la defensa y empieza a gritar desde las páginas de sus periódicos, "¡Alto a la ejecución de los socialistas en Irán!"

En manera reformista ya tradicional, tratan de borrar sus huellas enfatizando el peligro que se cierne sobre los militantes encarcelados del HKS. Los estalinistas usaron el mismo truco luego del golpe de Pinochet en 1973, tratando de hacer enfocar las protestas en la liberación del dirigente comunista preso Luis Corvalán. La TEI, que defendió a Corvalán, también señaló que las llamadas del PC chileno por prestar confianza a la oficialidad "constitucionalista" prepararon el camino para la contrarrevolución sanguinaria. Una vez más, hoy día señalamos a los culpables. Los apuros actuales del HKS fueron preparados por su propia política criminal. *La verdad es ésta: sus camaradas no son sólo mártires—son las víctimas expiatorias del apoyo a Jomeini por el S.U.*

Pero a estos caballeros socialistas no les gusta hablar de la responsabilidad por crímenes. En una conferencia reciente en los EE.UU., el dirigente del S.U. Ernest Mandel reaccionó airadamente ante acusaciones espartaquistas de que él y su organización habían traicionado a la clase obrera con su apoyo al frentepopulismo en Chile, Portugal y otros lugares:

"No veo ninguna lucha obrera traicionada por la organización que defiendo.... La palabra 'traición' está completamente fuera de lugar.... Uds. pueden decir que fue una política errónea o un error político. Pero hablar de traiciones—no se puede poner en la misma categoría a gente que es responsable por la muerte de cientos de miles y millones de obreros."

Para socialistas de salón de conferencias como Mandel, las palabras no tienen consecuencias. Si el S.U. llamó a la

juventud latinoamericana a echarse al monte siguiendo la catastrófica estrategia guerrillera de Guevara, si el SWP apoyó las movilizaciones contrarrevolucionarias lanzadas por los socialistas portugueses financiados por la CIA—no importa, es sólo un “error político”.

No compañeros, esto se llama *traición*—del proletariado, del marxismo, de todo aquél que sigue vuestros consejos. Y eso es lo que ha sucedido en Irán. Es verdad, el S.U. no es lo suficientemente influyente como para llevar a “cientos de miles y millones de obreros a sus muertes”—pero al menos 14 de sus propios compañeros del HKS iraní enfrentan hoy la cadena perpetua o pena de muerte, habiendo sido encarcelados por el régimen cuya victoria fue aclamada por estos seguidistas seudotrotskistas.

Decimos al S.U., SWP, HKS—Ernest Mandel, Jack Barnes y los demás: vosotros habéis cometido un crimen, del cual el juicio de la historia os hará responsables. Debéis vivir con él porque vuestros camaradas pueden morir a causa de él.

Encubrimiento

Luego de empeñarse durante meses en enmascarar el carácter reaccionario del régimen islámico de Jomeini, ahora el S.U. trata desesperadamente de cambiar de línea sin que nadie se dé cuenta. Hoy el *Socialist Challenge* (30 de agosto de 1979), periódico del International Marxist Group (IMG) británico, proclama en negrilla en su última página, “Terror blanco en Irán” y anuncia que “Jomeini se ha convertido en el sha de Irán”. El IMG se olvida de explicar como es que este régimen reaccionario reemplazó el gobierno “progresista” de Jomeini que aplaudieron sólo ayer. En forma similar, el periódico de la Ligue Communiste Révolutionnaire francesa, *Rouge* (24-30 de agosto de 1979), llega al extremo de hablar del “golpe de fuerza” de Jomeini. ¿Contra sí mismo?

Por su parte, el SWP estadounidense también empieza (aunque de puntillas) a disociarse del sanguinario ayatollah. Hoy escriben:

“Las acciones de Jomeini contra los trabajadores iraníes—dirigidas a proteger las ganancias mal adquiridas de los terratenientes y capitalistas—le conducen a la subordinación al imperialismo estadounidense, a pesar de la postura

antiimperialista que ha tratado de asumir hasta ahora.”

—*Militant*, 7 de septiembre de 1979

Pero fue el SWP quien actuó de timador principal de la “postura antiimperialista de Jomeini” entre la izquierda norteamericana. Hace menos de un año el SWP aclamaba a Jomeini por “progresista” en el *Militant* (17 de noviembre de 1979):

“Aunque Jomeini adhiere a una ideología religiosa, la base de su atracción no es la reacción religiosa. Por el contrario, él se ha ganado el amplio apoyo de las masas iraníes debido a que su firme oposición al sha y a su ‘modernización’ es progresista.”

El SWP está tan enredado en su capullo de ilusiones democrático-burguesas que no reconoce la importancia candente para los países atrasados de la separación de la iglesia del estado. La ideología religiosa de Jomeini es su programa político: una teocracia islámica oscurantista basada en el chauvinismo gran persa y los códigos morales de los beduinos del desierto.

Cuando la TEI dijo la verdad sobre el significado de la victoria de la reacción islámica y lanzó la consigna, “¡Abajo el sha, abajo los mulahs!” el SWP replicó que estábamos “cegados por el sectarismo” y nos tachó de “chauvinistas”. Pero los verdaderos chauvinistas son aquellos que rehusaron llevar a cabo su deber internacionalista de advertir a las masas trabajadoras iraníes que la “Revolución Islámica” de Jomeini sería tan antiprogresista como la “Revolución Blanca” del sha. Para muchos sectores oprimidos (p.ej., las minorías religiosas y las mujeres) ya ha probado ser aun más represiva. Y esto es reconocido incluso en las publicaciones del mismo SWP.

Un número reciente de la *Intercontinental Press* (10 de septiembre de 1979) reproduce una traducción de un informe hecho por un destacado abogado argelino que visitó a los prisioneros de la cárcel de Karoun en el Khuzistán, la región que abarca a la minoría árabe de Irán. Según él, los prisioneros árabes explican:

“...que según ellos la revolución iraní no ha producido cambio alguno. Para ellos las exigencias del antiguo régimen basadas en los señores feudales locales siguen oprimiéndolos tanto económica como socialmente. Los mismos señores feudales hoy están aliados a los representantes del nuevo régimen creando así una continuidad de la represión.”

Oportunistas criminales del SWP, os preguntamos:

(sigue...)

Spartacist League/Britain participa en manifestación contra encarcelamiento de militantes del S.U. en Irán. SWP norteamericano expulsó a todo opositor de Jomeini de sus “protestas”. Dicen pancartas: “línea S.U./IMG mata socialistas, kurdos, árabes” y “Vuestros camaradas pueden morir pero aclamastéis a Jomeini”.



Spartacist Britain

¿Dónde está la "victoria" para la minoría árabe del Khuzistán?

Cretinismo parlamentario teocrático

El HKS trató de presentar sus credenciales como oposición socialdemócrata leal a la dictadura de los mulahs al presentar candidatos a la mal llamada Asamblea de Expertos en agosto. Pero en una teocracia la socialdemocracia no rinde, ni siquiera para los oportunistas de vista corta y miras estrechas. De acuerdo con la declaración electoral publicada en el último número del periódico del HKS *Kargar* (Obrero) antes de su supresión y fechada el 8 de agosto:

"Dentro de tres días se llevarán a cabo las elecciones para la Asamblea de Expertos. Este cuerpo tiene la tarea de ratificar la nueva constitución iraní.... Esta constitución debe defender las conquistas de la revolución y extenderlas.... La nueva constitución debe preparar el camino para el establecimiento de un tal gobierno de la mayoría oprimida."

En realidad, la Asamblea de Expertos estaba restringida por la farsa del referéndum por una República Islámica de Jomeini, que excluía explícitamente una asamblea constituyente. La Asamblea de Expertos sólo podía enmendar el proyecto de constitución de Jomeini en la medida que armonizaba con la institucionalización de la República Islámica y con la hegemonía social y política de los mulahs. La Asamblea de Expertos tiene tanto de "asamblea constituyente" como tiene el colegio de cardenales. Y su "elección" fue tan democrática como la del mencionado apéndice papal.

Dado el resultado predeterminado de una dictadura clerical chiíta, muchos partidos políticos de grupos laicos y de las varias minorías boicotearon los comicios, entre ellos todos los partidos árabes. Incluso el principal partido burgués liberal, el Frente Democrático Nacional (FDN), rehusó participar como "protesta en principio contra la falta de atención por el régimen revolucionario a los derechos humanos fundamentales". En el Kurdistán iraní, menos del 10 por ciento del electorado inscrito acudió a las urnas. Así el HKS presentó el absurdo espectáculo de autoproclamados "trotskistas" compitiendo para un escaño en la Asamblea de Expertos con mulahs que discutían si tal o cual cláusula fuera consistente con el Corán.

El número del 10 de septiembre de la *Intercontinental Press* cita párrafos enteros del último número de *Kargar* entusiasmándose por la participación del HKS en las elecciones de "expertos" islámicos. Pero el SWP suprime la existencia de un artículo en el mismo número de *Kargar* titulado, "Último minuto antes de ir a la imprenta", que declara que: "Una importante discusión se está llevando a cabo en el partido sobre si boicotear o participar en las elecciones a la Asamblea de Expertos." Aparentemente, la participación en las elecciones para una "asamblea" puramente decorativa de la República Islámica fue tan repugnante que incluso un sector importante de los seguidistas de mulahs del HKS protestó. El artículo de *Kargar* informa que: "Como es sabido, tres de nuestros 18 candidatos boicotearon las elecciones".

Fruto de la traición

Al escribir apologías del régimen reaccionario de Jomeini y ocultar sus propias relaciones con Jomeini, el

SWP se ha visto forzado a recurrir a la mentira intencionada. Un ejemplo típico de las bobadas calumniosas escritas sobre esa "secta sin importancia", la Spartacist League, que han llenado tantas páginas del *Militant* en los últimos tiempos es un artículo publicado en el número del 6 de julio de 1979 titulada, "Espartaquistas frustrados en intento de sabotear defensa". De acuerdo con el artículo, la Spartacist League fue excluida de un piquete de protesta contra el encarcelamiento del HKS debido a que trajo "carteles provocadores". Utilizando citas parciales, el SWP falsea las consignas de nuestros carteles: "Derrocar la reacción islámica" y "Abajo Jomeini" en lugar de "Por la revolución proletaria para derrocar la reacción islámica" y "Abajo Jomeini, por la revolución proletaria".

De acuerdo con el SWP, estas consignas "hacían eco directo de la propaganda imperialista contra los obreros y campesinos iraníes"—de lo cual uno sólo puede concluir que el SWP cree que el gobierno Carter está llamando por la revolución obrera en Irán. El artículo declara que la SL fue "informada por los que organizaban el piquete que la manifestación no estaba abierta a quienes se oponen a la revolución iraní"—es decir, a la "Revolución Islámica" de Jomeini. Así que, según la metodología del SWP, ¿para "defender" a los militantes encarcelados del HKS uno debe defender simultáneamente a sus torturadores, carceleros y potenciales verdugos—o por lo menos no atacarlos abiertamente!

A escala internacional los socios de bloque del SWP en el llamado Secretariado Unificado, no tienen historias mejores. En una discusión acalorada con militantes de la SL y su sección de la juventud, la Spartacus Youth League, en la Universidad de Boston el 17 de julio de 1979, Mandel defendió el titular del SWP "Victoria en Irán" diciendo:

"Sí, algunos de nuestros camaradas están en la cárcel—pero nuestra organización está legalizada. Nuestro periódico está legalizado; se vende por decenas de millares de ejemplares igual que todos los otros periódicos de izquierda de Irán. ¿Estaban legalizados bajo el sha?... Así que hemos presenciado un paso que se aleja de una dictadura reaccionaria, que era burguesa, en dirección a lo que se podría llamar una democracia burguesa parcial.... Dijimos que es el comienzo del proceso de revolución permanente...."

—*Workers Vanguard* No. 237, 3 de agosto de 1979

Un mes después el HKS, junto con todas las demás organizaciones de izquierda y laicas se encontraba ilegalizado, su prensa estaba prohibida, sus dirigentes estaban encarcelados. ¿Es eso lo que Ud. llama la etapa siguiente en el "proceso de revolución permanente", profesor Mandel?

El secretario nacional del IMG mandelista de Inglaterra, Brian Grogan, estaba tan envuelto en el "proceso de revolución permanente" cuando estuvo en Teherán que se juntó a las mujeres cubiertas con el *chador* y a los hombres llevando imágenes de Jomeini, cantando "alá akbar" ("dios es grande"). En una manifestación reciente contra el terror de Jomeini frente a la embajada iraní en Londres, la cual fue auspiciada por la asociación de estudiantes kurdos y apoyada por el IMG, la repugnante acción de Grogan no se olvidó. Bajo la mirada de los militantes del IMG allí presentes—una fracción ínfima de sus fuerzas y esto en el medio de la supuesta "campaña de emergencia" del S.U.—el bloque de 50 personas de la Spartacist League/

Britain coreó: "2,4,6,8—Does Grogan still think god is great?" ("2,4,6,8—¿Cree Grogan todavía que dios es grande?") Otra consigna de la SL fue: "Last autumn you said Khomeini's fine, it's kind of late to change your line" ("El otoño pasado dijisteis que os gustaba Jomeini, ahora es un poco tarde para cambiar vuestra línea").

La consigna central escrita en las pancartas de la SL/B era: "Política del S.U./IMG mata árabes, kurdos e izquierdistas." Entre los demás letreros espartaquistas habían: "Aplaudisteis a Jomeini, pero no aplaudís hoy", "Libertad para los militantes del HKS y de los Fedayeen" y "La revolución de Jomeini significa masacre de kurdos". En varias ocasiones cuando los espartaquistas y los estudiantes kurdos cantaron juntos "Abajo el nuevo sha" y "Abajo Jomeini, por la revolución obrera", el IMG trató de ahogar los cantos con consignas que no atacaran al ayatolah. Estos seudotrotskistas no sólo rehusan denunciar abiertamente el dominio de los mulahs, sino que además sabotean la defensa de sus propios camaradas encarcelados en Irán. El IMG tardó un mes en convocar su primera manifestación de defensa (el 7 de julio) y aun entonces sólo envió a un puñado de sus militantes a la protesta.

Según las apariencias, la "defensa" de sus camaradas montada por el S.U. parecería sectaria y derrotista—eso es, si suponemos que lo que les preocupaba era defender a los militantes de izquierda encarcelados. Pero el S.U. apenas dio un mínimo apoyo formal a la defensa de los Fedayeen, que representan un irritante mucho mayor para el régimen de Jomeini, cuando estos fueron atacados. El HKS también abandonó la demanda por el derecho a la autodeterminación de los kurdos cuando las cosas se calentaban. No, su propósito primordial es de defender a Jomeini. Y, *por lo menos hasta el momento*, no son ellos quienes han pagado el precio final de su traición, sino que lo están pagando las masas oprimidas de Irán. Pero ahora ellos piden apoyo.

En los últimos meses de 1979, conforme la oposición encabezada por los mulahs se fortalecía, la TEI advirtió que los clérigos islámicos eran tan reaccionarios como el

verdugo sha. Pero cuando dijimos "¡Abajo el sha, abajo los mulahs!" el S.U. y el SWP replicaron que eso no era sino propaganda imperialista, que éramos apologistas del sha. En febrero cuando dijimos "Vencieron los mulahs", el SWP proclamó "Victoria en Irán" y denunció la posición de la TEI de "contrarrevolucionaria". Dijimos, "Vuestros camaradas pueden morir, pero todavía apoyáis a Jomeini"—y los seudotrotskistas nos expulsaron físicamente de sus piquetes "privados" de defensa del HKS, rehusando marchar con todo aquél que no jure su lealtad al "imam". Os arrodilláis ante Jomeini, y mientras estáis de rodillas, viene el verdugo y está a punto de cortaros la cabeza. Y *ahora* queréis simpatía.

Todos los que defienden los derechos democráticos deben exigir libertad para los partisanos kurdos presos, los trabajadores petroleros árabes encarcelados, los militantes del HKS y otros grupos de izquierda que sufren la prisión y todas las víctimas del terror reaccionario de Jomeini. Pero la clase obrera no debe olvidar nunca que esos pseudoizquierdistas aclamaron a Jomeini como una alternativa "progresista" al sha, esperando subir en popularidad o al poder a la cola de la reacción islámica. Están manchados de sangre.

Stalin mismo criticó a Chiang Kai-shek luego de la masacre de Shanghai. El descubrimiento repentino por el S.U. de que, después de todo, Jomeini no es tan progresista, sobrepasa incluso a Stalin en hipocresía. Chiang Kai-shek se decía nacionalista revolucionario y amigo de la Revolución Rusa cuando solicitaba a Stalin su ayuda. Pero Jomeini hizo claro desde un principio que era un oscurantista islámico reaccionario y un chauvinista gran persa que buscaba aplastar a los "comunistas satánicos". El oportunismo criminal del S.U. en torno a Irán no puede ser enterrado bajo sus actuales críticas (todavía débiles) y sus llamados por la solidaridad internacional con sus militantes en Irán, quienes son víctimas tanto de su línea miserable como del terror capitalista. El renacimiento de la IV Internacional depende de marcar con fuego esta traición y sus consecuencias en la memoria colectiva del movimiento marxista. ■



Spartacist

órgano del marxismo revolucionario

- Spartacist, edición en español \$0.50
- Spartacist, deutsche Ausgabe \$0.75
- Spartacist, English edition \$0.50
- Spartacist, édition française \$0.75

giros/cheques a:
Spartacist Publishing Co.
Box 1377, GPO
New York, NY 10116 U.S.A.

Nicaragua: ¿Una nueva Cuba?



UPI

—extracto de *Workers Vanguard* No. 238,
17 de agosto de 1979

El mes pasado cuando 100.000 personas llenaron la recién bautizada Plaza de la Revolución de Managua para aclamar el derrocamiento, bajo dirección sandinista, de la sangrienta dinastía de Somoza, instalada hace 45 años por los *marines* estadounidenses, los revolucionarios de todo el mundo aclamaron junto a las masas nicaragüenses la caída del dictador. Fue la primera derrota seria del imperialismo norteamericano desde que el ejército revolucionario cubano aniquiló a los gusanos organizados por la CIA en Playa Girón.

Durante las dos décadas después de la derrota imperialista en Cuba, la burguesía norteamericana y sus "gorilas" locales—obsesionados por el espectro de una "nueva Cuba"—han desatado una venganza terrible contra los obreros, campesinos e intelectuales de América Latina: la invasión de los *marines* a la República Dominicana en 1965, la caza y el asesinato del Che Guevara por la CIA, el derrocamiento de la democracia burguesa en Brasil y Uruguay, y luego una campaña salvaje de terror contra la izquierda, con 30.000 obreros y militantes de izquierda asesinados en Chile en 1973 y millares de muertos más en la Argentina unos años después. Pero cuando el graduado de West Point "Tacho" Somoza huyó a Miami con todo el mando militar de su Guardia Nacional, fue la primera revolución popular contra una dictadura de derechas desde el momento en que el Ejército Rebelde de Fidel Castro entró en La Habana el 1 de enero de 1959.

¿Se convertiría Nicaragua en una nueva Cuba? No sorprende que todo el mundo se planteaba esta pregunta—no sólo en la primera plana del *Washington Post* y en los pasillos del Pentágono, sino también entre los militantes de izquierda por toda América Latina. Mientras los comentaristas de Guerra Fría Rowland Evans y Robert Novak

lamentaron que "América Central se vuelve roja", la mayoría de los periodistas burgueses, así como el Departamento de Estado, sostienen que se puede evitar una nueva Cuba.

El futuro camino político y económico de Nicaragua, al menos visto desde lejos, no está categóricamente predeterminado. (Al contrario de Irán, donde el carácter religioso claramente reaccionario de la oposición jomeinista al sha permitió a los revolucionarios pronosticar de antemano la naturaleza del nuevo régimen.)

La destrucción del régimen somocista ha dañado severamente al orden burgués nicaragüense. Somoza tenía más motivo que Luis XIV para decir "El estado soy yo". La familia de Somoza no solamente constituyó el componente mayor de la clase burguesa, siendo propietaria de gran parte de los sectores claves de la economía. El poder estatal se había reducido a la guardia personal pretoriana de Somoza. La guerra civil la destruyó.

Al negociar con la junta revolucionaria las condiciones para el desalojamiento de Somoza, el Departamento de Estado no se preocupaba tanto de añadir al futuro gobierno unos cuantos burgueses conservadores más sino de *conservar la Guardia Nacional*. Y los sandinistas sí consintieron que los oficiales "honestos y patrióticos" de la Guardia serían integrados en un nuevo ejército nacional, sin represalias contra ninguno.

¡Qué traición más cruel del pueblo nicaragüense, que ha visto masacrar a sus maridos, niños y padres a manos de los pistoleros somocistas en uniforme!

El ejército particular de Somoza, sin embargo, no se fió en los dirigentes sandinistas, cualesquiera fuesen las promesas que estos dieran a Carter, para protegerse contra la furia de sangre de sus víctimas. Cuando huyó su jefe, la Guardia se desmoronó en una masa de refugiados despavoridos. La imagen de las tropas de Somoza dejando sus armas, quitándose los uniformes y subiendo a gatas a los helicópteros para escapar recuerda a escenas parecidas

durante la caída de Saigón. La mayoría de los aviones de la fuerza aérea somocista, apoderados por las tropas en fuga, ahora están aparcados en las pistas de aterrizaje de Guatemala y Honduras. Precipitándose hacia El Salvador, guardias desesperados desviaban unas barcas pesqueras; otros se formaron en una columna desordenada que cruzó a toda prisa la frontera con Honduras, mientras los militares más desgraciados se refugiaban en las iglesias, los campamentos de la Cruz Roja y las embajadas extranjeras. Con suerte algunos llegarán a ser juzgados por sus crímenes atroces.

Somoza dejó un país en ruinas. Toda ciudad importante había sido bombardeada mientras Estelí, que desde septiembre pasado ha sido la escena de repetidas batallas fuertes, hoy día es un pueblo casi desierto. Las fábricas están destrozadas; se han perdido las cosechas. Como los autobuses servían de barricadas durante los combates, el transporte ha sufrido un colapso total. Los cientos de miles que regresan de los campos de refugiados encuentran a un país que ha quedado sin viviendas ni empleos. Decenas de miles han muerto en la lucha.

El vacío del poder en Nicaragua resulta en igual medida de la desorganización grave del orden burgués como de la debilidad de la clase obrera, desprovista de conciencia y organización. Este vacío proporciona a los sectores pequeñoburgueses y sus representantes sandinistas radicales un peso social y una autonomía excepcionales frente a los decisivos campos de clase contrapuestos, el proletariado y el capitalismo. Ahora el ejército guerrillero sandinista constituye la fuerza militar dominante. Y la cuestión clave: si entre estas fuerzas radicales burguesas y pequeñoburguesas se va a constituir de nuevo un aparato estatal capitalista o si la revolución llevará a una ruptura con el sistema capitalista-imperialista.

La destrucción de la Guardia Nacional somocista, igual que la destrucción hace 20 años del ejército cubano de Batista, ha abierto un período en el cual todavía no está fundamentalmente determinada la naturaleza de clase del estado naciente. Los comandantes sandinistas han prometido respetar la propiedad privada—pero también lo hizo el primer gobierno de la Revolución Cubana. Como decíamos hace tres años:

“...lo que surgió en La Habana luego del derrocamiento de Batista fue un fenómeno necesariamente transitorio y fundamentalmente inestable—un *gobierno pequeñoburgués* que no estaba comprometido ni a la defensa de formas de propiedad privada burguesa, ni a formas de propiedad colectivista del dominio proletario.... este régimen era temporalmente autónomo del orden burgués (o sea, no existía en el sentido marxista un *estado* capitalista, en otras palabras no existían los cuerpos armados dedicados a la defensa de las formas particulares de propiedad de la burguesía)....”

—“Guerrilleros en el poder”, *Spartacist* (edición en español) No. 7, junio de 1979

Las lecciones de Cuba

Así es que la Revolución Cubana proyecta su larga sombra sobre Nicaragua, y no principalmente porque Castro ha apoyado durante años a los guerrilleros sandinistas. El Ejército Rebelde de Castro era una fuerza pequeñoburguesa heterogénea temporalmente independiente de la burguesía. Normalmente, al llegar al poder, formaciones de esa índole se han convertido en *nuevos regímenes burgueses* bonapartistas, integrados en el

sistema imperialista. Pero el caso cubano tenía un desarrollo excepcional llevando a una ruptura con el orden capitalista-imperialista.

Al llegar al poder los guerrilleros del Movimiento 26 de Julio establecieron un gobierno de coalición con antiguos políticos burgueses, quienes además ocuparon los puestos más altos: Manuel Urrutia presidente, José Miró Cardona primer ministro y Roberto Agramonte ministro de relaciones exteriores. Pero las reformas iniciales de Castro, más que todo la reforma agraria de junio de 1959, provocaron una reacción violenta del imperialismo U.S.A., que lanzó un boicot económico y fomentó la contrarrevolución en la isla. Castro por su parte reaccionó con medidas cada vez más radicales, que ahuyentaron todo apoyo burgués. Temiendo la ira del poderío yanqui, la burguesía cubana en su mayoría huyó a los EE.UU. esperando volver en la estela de los *marines*.

Para defenderse contra el imperialismo estadounidense y el sabotaje económico de la burguesía cubana, entre junio y diciembre de 1960 el régimen castrista expropió la propiedad capitalista. Al realizar esta transformación social los radicales pequeñoburgueses del Movimiento 26 de Julio también pasaron a constituirse en una burocracia estalinista de un estado obrero deformado, que expropió políticamente y oprime a los obreros y campesinos cubanos. Como hemos señalado:

“...la burocracia estalinista rusa es, en uno de sus aspectos contradictorios centrales—es decir, el de ser la correa de transmisión de la presión del mundo burgués sobre un estado obrero—una formación pequeñoburguesa. La parte decisiva de los castristas pudo hacer la transición hacia la dirección de

(sigue...)

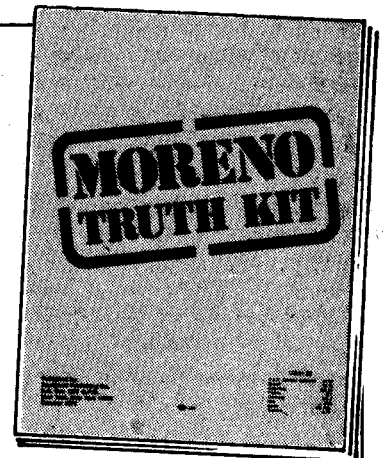
LA VERDAD SOBRE MORENO

texto en inglés,
documentos
reproducidos en
español

- **Moreno en Argentina I**
Del peronismo de izquierda a la socialdemocracia
- **Moreno en Argentina II**
Retorno al peronismo
- **La cubierta de izquierda de Moreno:**
Portugal, Angola, eurocomunismo
- **Un camaleón oportunista sui generis**
- **Moreno estafador**

Alemania.....	DM1,50	Francia.....	3F
Australia, Canadá,		Inglaterra.....	£0,40
EE.UU.	\$0,75	Italia.....	L600
Colombia.....	\$30,00	Suecia.....	3 Kr.
España.....	50ptas.		

giros/cheques a: Spartacist Publishing Co.
Box 1377, GPO, New York, NY 10116 USA



¡Libertad para izquierdistas en cárceles sandinistas!

Reproducimos a continuación extractos de una octavilla repartida por la Spartacist League/U.S. en un discurso pronunciado por Jaime Wheelock, un comandante del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), el 7 de diciembre de 1979 en Nueva York. Wheelock, dirigente de la Tendencia Proletaria del FSLN, tiene a su cargo la reforma agraria la cual ha sido limitada a los bienes del depuesto dictador Somoza. El ha justificado esta política diciendo: "Debemos mantener solidaridad con aquellos miembros del sector privado que apoyaban el derrocamiento de Somoza" (citado en el New York Times, 5 de agosto de 1979). En la conferencia, Wheelock confirmó que el régimen sandinista sí había encarcelado a izquierdistas por haber instigado huelgas obreras.

En este momento, están en las cárceles sandinistas miembros del Movimiento de Acción Popular, del Frente Obrero y de la Liga Marxista Revolucionaria. Al llegar al poder, el FSLN expulsó del país y entregó a la policía panameña del General Torrijos a los militantes de la Brigada Simón Bolívar, seguidores del aventurero reformista argentino Nahuel Moreno. De una manera muy clásica, el FSLN calumnió de "agentes de la CIA" a tales críticos de izquierda, mientras Wheelock denunciaba de contrarrevolucionarios a "los trotskistas y todos los que quieren acelerar la evolución del régimen de Nicaragua" (*Le Monde*, 21 de agosto de 1979). Un partido reformista norteamericano, el Socialist Workers Party, se ha hecho cómplice de la campaña del FSLN para atacar a los "ultraizquierdistas" e incluso ha actuado, asquerosamente, de soplón de la junta contra sus propios "camaradas" del "Secretariado Unificado de la IV Internacional". Este crimen ha sido el detonador que ha hecho estallar este bloque podrido internacional de falsos trotskistas.

A pesar de la intención declarada de la dirección sandinista en el sentido de integrar "la nueva Nicaragua" al orden imperialista-burgués, el futuro de la revolución aún no está decidido. El aparato del antiguo estado capitalista fue hecho pedazos con la derrota de la Guardia Nacional de Somoza. Las masas, radicalizadas y en su mayoría empobrecidas por la guerra civil devastadora, ni pueden ni quieren vivir como antes vivían. En Nicaragua se necesita un partido trotskista revolucionario para encabezar la lucha de los obreros y campesinos contra el sistema capitalista podrido.

No cabe duda que esta noche oiremos a Jaime Wheelock y a los comandantes del FSLN hablar como si, de la estrategia actual de colaboración de clase, la lucha nicaragüense llevará espontáneamente al paraíso socialista. ¡Esta ilusión es la más peligrosa! Sólo hay dos caminos que escoger—o el de la revolución proletaria o el de la consolidación del capitalismo con un aumento de represión contra las masas nicaragüenses.

La tendencia espartaquista internacional exige: ¡Libertad incondicional para Mario Miranda, Rodrigo Ibarra y todos los demás militantes de izquierda que están en las cárceles sandinistas! ¡Por tribunales populares para juzgar a los criminales de la Guardia Nacional! ¡Por una asamblea constituyente! ¡Por la expropiación de *todas* las haciendas, de la industria y de los comercios importantes, incluyendo los de la burguesía "antisomocista"! ¡Por la centralización en soviets de los sindicatos y organizaciones obreras y campesinas de masas—Por un gobierno obrero y campesino! ¡Por los Estados Unidos Socialistas de América Latina! ¡No al nacionalismo pequeñoburgués del FSLN—sí a un partido trotskista, sección nicaragüense de una IV Internacional renacida, para luchar por la revolución proletaria!

un estado obrero deformado porque, en ausencia del igualitarismo y la democracia proletaria de un estado ganado directamente por la clase obrera, nunca tuvieron que trascender o alterar fundamentalmente sus propios apetitos sociales pequeñoburgueses radicales, sino sólo transformarlos y redirigirlos."

—prefacio a *Cuadernos Marxistas* No. 2, "Cuba y la teoría marxista" (1973)

Las figuras principales en el derrocamiento de Somoza han sacado, cada una a su manera, algunas lecciones de esta historia en sus intentos de *evitar* una nueva Cuba. Un par de años atrás la agrupación más numerosa entre los sandinistas, los "terceristas", decidió que declararse a favor de un socialismo al estilo cubano sería levantar una barrera a una alianza amplia en contra de Somoza. Por lo tanto, dejaron su castrismo y asumieron un programa puramente nacionalista burgués. La burguesía antisomocista, repre-

sentando, a la gran mayoría de los capitalistas nicaragüenses, respondió favorablemente y después ha intentado domesticar a los guerrilleros sandinistas.

La revolución social desde arriba llevada a cabo en Cuba ocurrió solamente porque el régimen bonapartista de Castro se enfrentó con condiciones históricas excepcionales. Entre ellas, un factor decisivo fue la beligerancia de los EE.UU. hacia el gobierno rebelde cubano. Esta experiencia también ha sido aleccionadora para el imperialismo norteamericano, y en muchos círculos de Washington se reconoce ahora que la ciega hostilidad a Castro de los EE.UU. en 1959 ayudó a empujarle hacia las expropiaciones que querían impedir. Así, parece que hoy por hoy los dirigentes norteamericanos han elegido la zanahoria y no el palo en Nicaragua.

Al mismo tiempo, los dirigentes norteamericanos no se

disponen a entregar un cheque en blanco a los sandinistas. Managua ha pedido que los EE.UU. la provea de armamento para el nuevo Ejército Popular. El retraso de Washington en acordarlo incitó al famoso jefe guerrillero y nuevo subministro del interior "Comandante Cero" (Edén Pastora) a amenazar que la junta recurriría al "bloqueo socialista" para conseguir armas, aunque más tarde el ministro del interior Borge repudió esta declaración.

A pesar de las repetidas afirmaciones del régimen sandinista que desea buenas relaciones con Washington, la retórica antinorteamericana procedente de Managua intranquiliza a los diplomáticos de los EE.UU. Según el *Washington Post* (7 de agosto de 1979), *Barricada*, el órgano oficial del gobierno y único periódico actualmente editado en el país, describe la revolución antisomocista como una derrota para "el imperialismo U.S.A." y hace referencia a la Organización de Estados Americanos como "el Ministerio de Colonias del Departamento de Estado". El deseo del imperialismo yanqui de tratar con el régimen nicaragüense va a afectar mucho su desarrollo y puede resultar decisivo en producir la reconsolidación de un estado comprometido a la defensa de las formas de propiedad capitalista. Pero por muy astuta que sea la política de Washington, la suerte del régimen nicaragüense también depende del desarrollo de la lucha de clases al interior de Nicaragua.

El futuro de la revolución nicaragüense

Este gobierno de guerrilleros "marxistas-leninistas" y grandes capitalistas no lo va a encontrar fácil dominar a un país cuya economía está arruinada, cuyo ejército ha huído y cuyas masas esperan más de la revolución que únicamente unos lemas de "una nueva Nicaragua". No hace falta ser marxista para darse cuenta de que el gobierno provisorio de reconstrucción nacional es todo menos que un equipo gobernante estable dedicado a algún programa definido. Como informó Alan Riding en el *New York Times* del 22 de julio (de 1979):

"Anastasio Somoza Debayle fue derrocado la semana pasada porque llegó a unir a casi todos los sectores de Nicaragua en contra de él. En el calor de la guerra, incluso causó la formación de un gobierno provisorio de reconstrucción nacional compuesto de aliados de lo más improbables. ¿Pero será capaz de funcionar en el poder esta mezcla de clases e ideologías como funcionaba en la oposición?"

"En realidad, cuanto más la oposición se acercaba al poder, más frágil parecía la coalición. Siempre era fácil redactar denuncias conjuntas de la dictadura, pero era menos sencillo para los hombres de negocios, conservadores, intelectuales socialdemócratas y guerrilleros marxistas concordar en lo que debiera reemplazarla."

Parece que los guerrilleros sandinistas han entregado a los representantes burgueses la mayor parte del poder gubernamental. De la docena (más o menos) de ministros solamente dos son de la dirección sandinista; los demás son grandes capitalistas, curas y tecnócratas. Pero el verdadero poder no se ubica en estos ministerios. Castro tampoco fue ministro en el primer gobierno postbatistiano; él fue simplemente comandante del Ejército Rebelde. Si los dirigentes sandinistas han sido generosos en la distribución de carteras ministeriales a sus aliados burgueses, no han permitido que ellos tomasen el mando de los fusiles.

Se podría imaginar que molestaría a Fidel Castro que los sandinistas, a quienes ofreció amistad cuando eran débiles, ahora rechazan a Cuba como modelo revolucionario. Pero



Workers Vanguard

El diplomático sandinista Jaime Wheelock en Nueva York. Portavoces espartaquistas preguntaron "¿Por qué hay revolucionarios en vuestras cárceles?"

no, el "líder máximo" estalinista se ha juntado al coro proclamando que los sandinistas representan un sistema social propio de Nicaragua:

"...a los temores expresados por alguna gente... que Nicaragua se va a convertir en una nueva Cuba. Los nicaragüenses le han dado una magnífica respuesta, no. Nicaragua se va a convertir en una nueva Nicaragua, que es una cosa muy distinta."

—discurso del 26 de julio, reproducido en *Perspectiva Mundial*, 3 de septiembre de 1979

Puede que un sector decisivo de los cuadros sandinistas junto con sus aliados burgueses actuales reconstituirán un estado burgués bajo el dominio del imperialismo yanqui. Pero ésa no es la única posibilidad. Un ascenso de lucha social combativa desde abajo (p.ej., ocupaciones de tierra por los campesinos, venganza popular contra los guardias somocistas), sobre todo si provoca una reacción de hostilidad por parte de los EE.UU., puede presionar a un sector de los sandinistas pequeñoburgueses radicales hacia la izquierda, conduciendo a una revolución social burocráticamente deformada. Pero por otra parte, tal ascenso, especialmente con la ausencia de una dirección revolucionaria consciente, bien podría terminar en una contrarrevolución sangrienta de la burguesía criolla en alianza con los imperialistas norteamericanos.

Hay otro camino, por el cual se encuentra la verdadera perspectiva de la victoria de una revolución nicaragüense: la llegada de la clase obrera como fuerza independiente y consciente luchando por el poder. La creación de órganos independientes de poder obrero (p.ej., milicias obreras, comités de fábrica, soviets) pondría recíprocamente las bases para el desarrollo rápido de un partido proletario revolucionario (leninista). El desarrollo de las ajetizas proletarias revolucionarias amenazaría a los apetitos

(sigue...)

bonapartistas pequeñoburgueses de *todas las alas de la dirección sandinista*; un sector de este movimiento pequeñoburgués muy probablemente pasaría a los obreros y a su vanguardia, mientras otros elementos se retirarían al campo de la reacción burguesa.

La actual "unidad" de la revolución antisomocista será destrozada, de alguna manera u otra, por el conflicto de clases. En sí la derrota de Somoza plantea la redistribución radical de la propiedad capitalista en Nicaragua. Este multimillonario sanguinario fue propietario de más de un 30 por ciento de toda la tierra cultivable del país, además de un ganado vacuno enorme. Tenía la participación predominante en la compañía aérea nacional, poseía la compañía naviera más grande del país, el matadero más grande, varias empresas constructoras y mucho más. Ahora el nuevo régimen ha tomado posesión de todo.

¡Obreros al poder! ¡Por un partido trotskista!

Qué hacer con esta propiedad inmensa será un campo de conflicto mayor entre las distintas clases sociales que actualmente apoyan a la junta sandinista/burguesa. Los campesinos esperan y van a exigir que las haciendas de Somoza sirvan de base para una revolución agraria radical e igualitaria. Los políticos burgueses de Managua intentarán transferir la antigua riqueza de Somoza a sus propios bolsillos y a los de sus amigos. El ministro de reforma agraria, el sandinista Jaime Wheelock, propone convertir la mayoría de las tierras de Somoza en granjas cooperativas, una propuesta que debe desagradar a sus "compañeros" ministeriales burgueses, que tienen su propio hambre de tierra. Además, los terratenientes burgueses seguramente temen que las tomas de tierra muy bien pueden extenderse más allá de las fincas de "Tacho" hasta las suyas. Es posible que, como en la Cuba de 1959, el alcance y la naturaleza de la reforma agraria puedan

motivar la primera explosión importante entre ministros burgueses como Alfonso Robelo ("el rey del aceite de cocina" de Nicaragua) y radicales pequeñoburgueses como Wheelock.

Ni pueden ni quieren las masas de Nicaragua vivir como antes vivían. Pero para llevar a cabo una revolución socialista, las masas radicalizadas han de ser políticamente dirigidas y organizadas por un partido revolucionario de vanguardia, basándose fundamentalmente en el proletariado y con una perspectiva internacional. Con la ausencia de tal partido leninista (trotskista), Nicaragua podrá *como máximo* llegar a ser una nueva Cuba, es decir, a una revolución social *deformada* que impone a la clase obrera una burocracia estrechamente nacionalista, parásita y opresiva. El "socialismo en una sola república bananera" no puede ser sino un obstáculo al desarrollo de la revolución socialista en América Latina.

Pero el Secretariado Unificado (SU) seudotrotskista no reconoce la necesidad de una vanguardia leninista—porque toda su perspectiva es de presionar a los sandinistas pequeñoburgueses para que hagan "una nueva Cuba". La declaración del SU del 20 de junio, "Solidaridad con la lucha del pueblo nicaragüense" (*Intercontinental Press*, 9 de julio de 1979), no llega a mencionar la necesidad de un partido proletario revolucionario. En lugar de eso, estos revisionistas declaran que el Frente Sandinista de Liberación Nacional es la "vanguardia... del pueblo de Nicaragua". Pero la fracción "tercerista" dominante tiene un programa puramente democrático-burgués, mientras las otras dos fracciones sostienen la revolución "en dos etapas" de corte estalinista. Estando ahora en el poder, los sandinistas no sólo han afirmado su intención de dirigir una Nicaragua capitalista, sino también han tomado medidas para efectuarlo.

En Nicaragua la tarea inmediata a la que se enfrenta un partido revolucionario es de oponerse a los esfuerzos de la junta sandinista/burguesa dirigidos a restaurar un estado capitalista. Los dirigentes sandinistas ya han manifestado su aspiración bonapartista de asegurar un monopolio del poder militar. Una de las primeras medidas de la junta revolucionaria fue de mandar que todos los civiles entregaran los fusiles, muchos de ellos adquiridos cuando los guardias abandonaron en masa sus armas. Dado el caos revolucionario, es poco probable que este decreto se haya cumplido. Una reivindicación urgente que un partido revolucionario en Nicaragua debe enarbolar es que las masas trabajadoras guarden sus armas, y que se establezcan milicias obreras independientes del régimen sandinista/burgués.

Un partido revolucionario emprendería la agitación a favor de *tribunales populares* para enjuiciar a los criminales de la Guardia Nacional escondidos en las iglesias y los campamentos de la Cruz Roja. Exigiría una *revolución agraria* radical e igualitaria, la expropiación de la industria y el comercio y la reconstrucción de la economía sobre una base socialista. Las expropiaciones no deben ser limitadas solamente a la propiedad de Somoza. Más que todo, los trotskistas han de hacer propaganda por un gobierno excluyendo a la burguesía antisomocista y basado en los órganos democráticos de la clase obrera y sus aliados campesinos. Claramente tal lucha revolucionaria no puede limitarse únicamente a Nicaragua, sino debe afanarse por crear los Estados Unidos Socialistas de América Latina. ■

Cuadernos Marxistas

No. 1:
Documentos de la
tendencia espartaquista
internacional

No. 2:
Cuba y la teoría marxista

No. 3
Chile: Lecciones del
frente popular

US \$0.50

giros/cheques a: Spartacist Publishing Co.
Box 1377, GPO, New York, NY 10116 USA



Bloques podridos hacen añicos al Secretariado Unificado

—traducido de *Workers Vanguard* No. 245,
7 de diciembre de 1979

Durante la última década y media la principal atracción del "Secretariado Unificado" (SU) ha sido su pretensión de ser la IV Internacional. Aun cuando, desde lados opuestos de las barricadas sus fracciones en guerra se lanzaban epítetos públicamente en torno a Portugal en 1975, el SU seguía atrayendo a militantes subjetivamente revolucionarios gracias a su pretensión de representar la encarnación organizativa del partido mundial de la revolución socialista fundado por León Trotsky. Y ¡ay de aquel disidente en el SU que disputara este mito! A lo largo de los años, oposiciones de izquierda dentro del SU han sido sumariamente botadas por cometer tal sacrilegio.

Pero en los últimos dos meses, el SU ha sido desgarrado por la cuestión de Nicaragua, formándose dos bloques (cada uno un matrimonio de conveniencia, bien en conformidad con la tradición del SU), los dos reclamando el título. Para Ernest Mandel, la escisión hizo añicos sus sueños de presentar un SU "unido" como una casa de contratación internacional para la "extrema izquierda amplia". Los expulsados y sus nuevos aliados son ahora tan agresivos como el SU en presumir de hablar a nombre del "movimiento mundial". Pero los bloques opuestos son profundamente inestables, compuestos los dos por aventureros de habla centrista (Mandel y Moreno) en convivencia con aparatos nacionales reformistas socialdemócratas endurecidos (el SWP norteamericano y la OCI francesa, respectivamente).

Dentro del SU, en su "XI Congreso Mundial" recién concluido, se definieron tres tendencias principales expresadas claramente en tres mociones contrapuestas sobre el carácter del actual gobierno sandinista/burgués en Nicaragua. El ala derecha en torno al SWP de Jack Barnes aclamó a la junta dirigente actual como gobierno obrero y campesino; para congraciarse con el FSLN (explícitamente aprobado como "dirección revolucionaria"), el SWP sirve de soplón y asesor político de la policía secreta sandinista

contra supuestos "ultraizquierdistas" (incluyendo a sus "camaradas" morenistas de antaño).

En el centro se encontraba el grupo alrededor de Mandel, diciendo de forma típicamente centrista, que el carácter del régimen nicaraguense todavía es indeterminado. Y luego estaba la cubierta "izquierdista" de Mandel, una mezcla que consiste del IMG británico, sectores del KAF sueco y la tendencia Matti en la LCR francesa. Estos "oposicionistas leales" designaron a la junta sandinista de régimen burgués de colaboración de clases, pero en lugar de llamar por un partido trotskista para organizar una oposición proletaria independiente en Nicaragua, ellos aceptaron la política liquidacionista del SU de entrar en el FSLN bonapartista pequeñoburgués.

En el otro campo, la nueva unión entre la OCI francesa de Pierre Lambert y la Fracción Bolchevique (FB) de Nahuel Moreno es una de las alianzas más perversas de la historia. Cuando Vishinsky vociferaba contra un "bloque de derechistas y trotskistas" durante los juicios de Moscú, era una calumnia estalinista, pero la OCI y Moreno han logrado algo aun peor; ¡Trotsky y Bujarin tenían más en común que este par! La organización de Lambert es conocida entre los que se reclaman del trotskismo en Europa: su política estalinofóbica socialdemócrata la indujo a dar apoyo entusiasta al candidato del frente popular francés, el dirigente socialista Mitterrand, en las elecciones presidenciales de 1973. Para 1975, el deslizamiento de la OCI en la vía del reformismo fue sellado por su apoyo a los socialistas portugueses "democráticos" mientras que estos, con fondos suministrados por la CIA, encabezaban una movilización de masas contrarrevolucionaria anticomunista.

La corriente morenista es mucho más contradictoria. Moreno también era reformista en Argentina, pero perdió su base reformista, el vínculo directo con su "propia" burguesía. Separado a la fuerza del terreno nacional del reformismo argentino, sin nada que vender y sin Perón a quien vendérselo, Moreno, basándose ahora en el PST

(sigue...)



Ernest Mandel



Jack Barnes



Nahuel Moreno



Pierre Lambert

colombiano, decidió lanzarse en una aventura izquierdista en Nicaragua. Buscando ahora consolidar los beneficios de su renovada reputación de combatividad, Moreno salió en un curso centrista. Su Fracción Bolchevique ha sido construida en base a una crítica de izquierda de la respuesta de los mandelistas al "eurocomunismo" y del SWP sobre Portugal y Angola. Sobre estas cuestiones las posiciones de la FB tienen una extraña semejanza a las de la tendencia espartaquista internacional—pero es un fraude; Moreno es un charlatán consumado. Lo podemos probar, y lo hemos probado en el *Moreno Truth Kit* (La verdad sobre Moreno).

Hacia tiempo ya que este bandolero político argentino había estado persiguiendo furtivamente a Mandel, corriendo a escondidas en el matorral y luego refugiándose tras las faldas de un grupo mayor, para luego romper con éste desde la "izquierda" cuando se presenta una oportunidad propicia. Primero con el SWP (1969-75) en la reformista, pseudoortodoxa "Fracción Leninista-Trotskista" (que en el fondo era una oposición reformista al guerrillerismo de café mandelista), luego de manera informal en un bloque con Mandel. Cada vez ha extendido su influencia: primero al resto de América Latina y luego estableciendo una avanzada en el flanco sur de Europa. Mientras tanto, su política a escala nacional seguía siendo ultrareformista (declaraciones por escrito de apoyo al régimen peronista, identificación de guerrilleros de izquierdas con los escuadrones de la muerte fascistas, etc.).

Ahora Moreno vuelve a la obra, esta vez con la OCI, y el bloque actual es aun menos estable que las maniobras anteriores. Los componentes ni siquiera pueden llegar a un acuerdo acerca de si deberían declararse por la "reconstrucción", la "reorganización" o la "reunificación" de la IV Internacional. Moreno mismo ha confesado que su "Comité Paritario" con la OCI no es más que un "frente único" de defensa—pero uno que supuestamente procederá a la construcción de "partidos trotskistas", a pesar de estar en desacuerdo sobre cuestiones políticas fundamentales. El "Comité Paritario" no es sino un cínico intento de poner en jaque a los mandelistas con la carta de "la unidad" y, naturalmente, el SU está invitado a incorporarse.

El alboroto sobre Nicaragua ha creado un tumulto entre los elementos de izquierdas dentro del SU. Muchos están siendo absorbidos por el bloque Moreno/OCI, que sobre esta cuestión se encuentra a la izquierda de la profunda

liquidación del SU. En Francia particularmente, varios izquierdistas se han incorporado a la nueva Ligue Communiste Internationaliste (LCI), a pesar del cinismo y de la lealtad a la OCI de sus dirigentes. En otros países estos elementos siguen amarrados al SU (Inglaterra, Suecia). En España así como en Italia, grupos escindidos del SU han formado organizaciones morenistas relativamente grandes, pero cuya práctica política ha demostrado ser claramente derechista.

Pero tanto el bloque del SU como el de Moreno y la OCI de pronto están dando señales de mayor vulnerabilidad a la tendencia espartaquista. Han reaccionado con una repugnante oleada de infamias, calumniándonos de policías, y con violencia física en la peor tradición estalinista. La LCR y la OCI usaron recientemente sus servicios de "orden" para intentar silenciar a la Ligue Trotskyste de France. Pero con esta política les está saliendo el tiro por la culata. En Alemania Occidental, cuatro días después de que el comité local del GIM (sección del SU) en Köln expulsara a nuestros camaradas de la Trotskistische Liga Deutschlands de una conferencia pública, el grupo del GIM en Tübingen declaró el 27 de noviembre, en una reunión pública sobre Irán, su acuerdo con la oposición proletaria de la TLD a la reacción clerical en Irán. No es de extrañar que Mandel dijera en la última conferencia del GIM que, en cuanto al futuro de la sección alemana, "sólo podemos rezar".

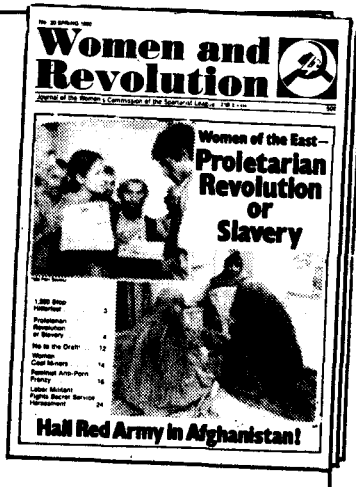
Nosotros podemos hacer más que rezar. A lo largo de los años, militantes serios de izquierdas dentro del SU que buscaban una alternativa al impresionismo pequeño-burgués y al frentepopulismo se han reagrupado bajo el auténtico programa trotskista de la tendencia espartaquista internacional. Desde la Revolución Cubana hasta las movilizaciones clericalistas de masas en Irán y la rebelión en Nicaragua, nuestra tendencia ha opuesto a la liquidación pablista del SU la lucha por partidos trotskistas. Ahora de nuevo, la crisis que rodea al SU ofrece oportunidades de reagrupar a militantes subjetivamente revolucionarios del SU en una formación internacionalista que lucha por el renacimiento de la IV Internacional de Trotsky. ■

SUBSCRIBASE Women and Revolution

Revista de la Comisión
de la mujer de la
Spartacist League/U.S.

\$2/4 números

giros/cheques a:
Spartacist Publishing Co.
Box 1377, GPO
New York, NY 10116USA



Direcciones de la tendencia espartaquista internacional

Ligue Trotskyste de France
Le Bolchévik, BP 135-10
75463 Paris Cédex 10
Francia

Trotskyist League of Canada
Box 7198, Station A
Toronto, Ontario
Canada

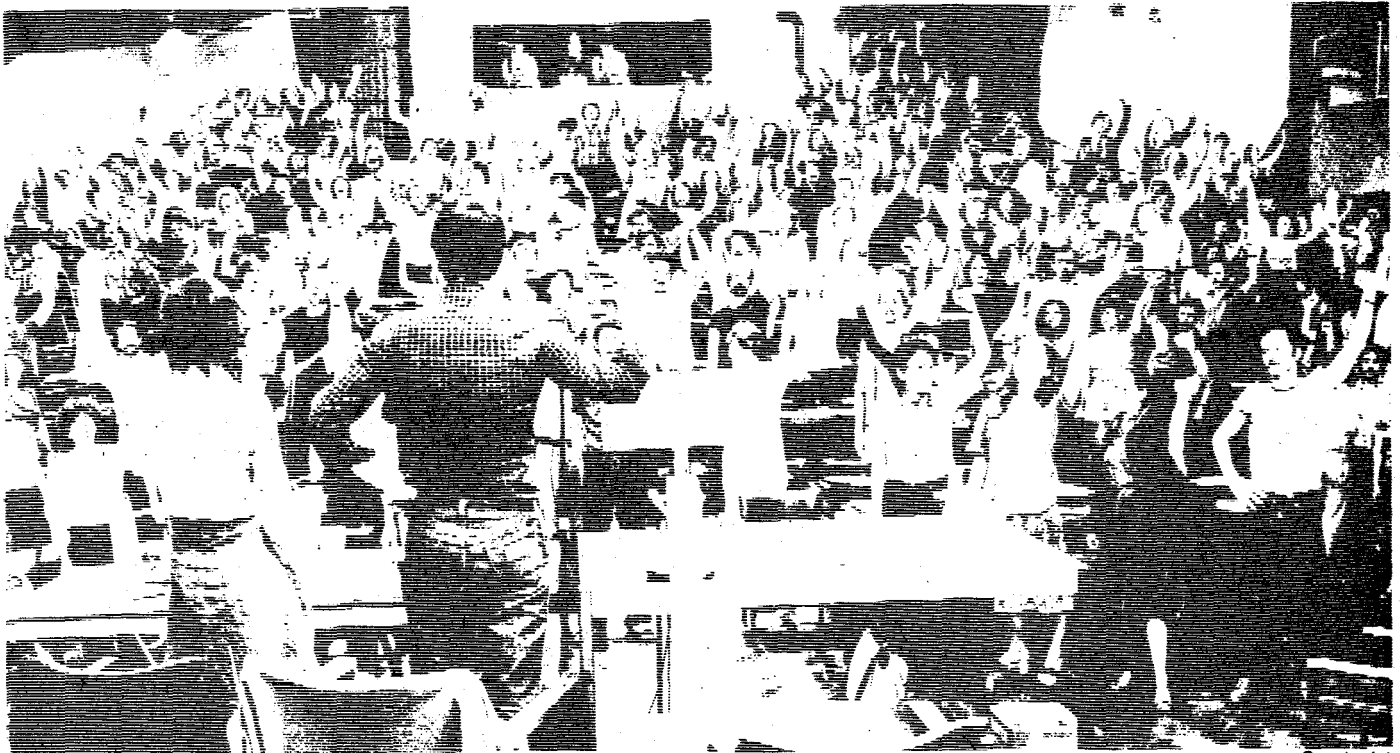
Spartacist League/Britain
Spartacist Publications
PO Box 185
London, WC 1H8JE
Inglaterra

Spartacist League of
Australia/New Zealand
GPO Box 3473
Sydney, NSW, 2001
Australia

Trotskistische Liga Deutschlands
Postfach 1 67 47
6000 Frankfurt/Main 1
Alemania Federal

Spartacist Stockholm
Spartacist Publishing Co.
Box 4508
102 65 Stockholm
Suecia

Spartacist League/U.S.
Box 1377, GPO
New York, NY 10116
EE.UU.



Spartacist

¡Hacia la Liga Trotskista Internacional!

(viene de la página 40)

reagrupamientos principistas. Aun cuando no teníamos ninguna presencia fuera de Norteamérica, nuestros cuadros fundadores insistían que la conservación de un programa revolucionario requiere la subordinación de toda organización revolucionaria nacional a una dirección colectiva internacional. Pero tal dirección colectiva no puede ser simplemente ensamblada con cinta pegante a la manera del S.U., sino debe ser forjada en una lucha por la cohesión programática. Conforme el S.U. y las demás "internacionales" seudotrotskistas competidoras, han ido de alianzas de bloques podridos a escisiones melladas y viceversa, la TEI ha crecido y se ha fortalecido.

La TEI fue formalmente constituida con la aprobación en 1974 de la "Declaración para organizar una tendencia trotskista internacional" (DOTTI) que declaró:

"La tendencia espartaquista internacional es precisamente eso, una tendencia en proceso de consolidación. Sin embargo, desde sus comienzos internacionales ha declarado su fidelidad persistente, que ya ha sido probada durante una década en confines nacionales, a los principios marxistas-leninistas y al programa trotskista: revolucionarios, interna-

cionalistas y proletarios.

"La lucha por el renacimiento de la IV Internacional promete ser difícil, larga y sobre todo con altibajos...."

Este documento constató la bancarrota programática de las varias "IV Internacionales" y comprometió a las organizaciones firmantes a la lucha por una Liga Trotskista Internacional de acuerdo con el centralismo democrático internacional. El apéndice estableció una estructura organizativa interina para la tendencia, con los Comités Centrales de las secciones plenas (inicialmente, EE.UU. y Australia/Nueva Zelandia) constituidos en un Comité Ejecutivo Internacional (CEI) con un Secretariado Internacional interino como su brazo ejecutivo en residencia. Reconociendo que esta estructura formalmente federada podría convertirse en un freno al desarrollo democrático-centralista de la tendencia, esperábamos que la elección por una conferencia internacional delegada de un CEI plenamente representativo coincidiría con la fusión de la TEI—núcleo programático de una IV Internacional renacida—con algún sector de cuadros procedentes de las fuerzas históricas del movimiento trotskista; así se fundaría una Liga Trotskista Internacional en posesión de una autoridad más amplia entre los que se reclaman del trotskismo.

En el período desde la promulgación de la DOTTI, la tendencia ha experimentado una extensión internacional considerable. El reclutamiento de jóvenes cuadros trotskistas en Austria combinado con reagrupamientos provenientes de los grupos supuestamente trotskistas en Alemania (principalmente de los productos de descomposición de la izquierda del S.U.) crearon la TLD [Trotskyistische Liga Deutschlands]. El reclutamiento de miembros de organizaciones del S.U. en el Canadá y Francia condujo a la fundación de la TLC [Trotskyist League of Canada] y

(sigue...)



Spartacist Britain

El internacionalismo en acción: manifestaciones espartaquistas llamando por la defensa de la URSS y la victoria del Ejército Rojo sobre los reaccionarios afganos en Londres (izquierda) y Berlín (derecha).



Spartakist

la LTF [Ligue Trotskyste de France]. Se establecieron "estaciones" espartaquistas en Londres y Estocolmo. Una fusión importante con fuerzas de la Workers Socialist League inglesa creó la SL/B [Spartacist League/Britain]. Aunque estos avances no constituyeron la expansión geográfica y política cualitativa que justificara la proclamación de una Liga Trotskista Internacional, ellos exacerbaban la anómala situación de una estructura de dirección nominalmente federada dirigiendo nuestra tendencia democrático-centralista disciplinada.

En el período previo al inicio de la conferencia de 1979, la participación de camaradas dirigentes, incluyendo los de las secciones simpatizantes, en deliberaciones internacionales había demostrado la existencia de una dirección colectiva con autoridad. Al mismo tiempo, la respuesta política cohesiva y firme de todas las secciones a sucesos mundiales como la "revolución islámica" en Irán, han forzado cada vez más a nuestros opositores pseudotrotskistas a reconocer a la TEI como una entidad política internacional unida. Las condiciones estaban ya más que dadas para que una conferencia internacional eligiera un CEI representativo de la TEI.

La conferencia fue preparada por conferencias nacionales y plenos de las secciones plenas y simpatizantes, los cuales eligieron a los delegados con voto. Precediendo inmediatamente a la conferencia internacional, que duró dos días, hubo un encuentro internacional de cuatro días que incluyó programas educacionales, mesas redondas y comisiones especiales (p.ej., finanzas, prensa, trabajo estudiantil).

La conferencia misma se inició con saludos de cada sección nacional y de la sección de la juventud de la SL/U.S., la Spartacus Youth League. Los mensajes de saludo informaron sobre los resultados de las conferencias preparatorias nacionales y esbozaron las prioridades, los problemas y perspectivas de trabajo de cada sección. En general, las organizaciones europeas confrontan las tareas entrelazadas de forjar una dirección nacional colectiva efectiva, extenderse geográficamente y estabilizar la prensa. Fue acordado que periódicos seccionales regulares,

por lo menos mensuales, son cruciales vehículos de propaganda para una táctica agresiva de reagrupamientos: es decir, para polarizar organizaciones centristas y ganar a sus fuerzas subjetivamente revolucionarias al programa del trotskismo auténtico.

Las tareas apremiantes en Europa contrastan con aquellas de la sección norteamericana, de mayor tamaño, la cual en el curso de una docena de años en efecto ha reagrupado fuera de toda existencia efectiva a sus inestables opositores centristas. Así, el mensaje de saludo de la SL/U.S. delineó una perspectiva nacional de reclutamientos más o menos individuales mediante una campaña agresiva de adhesiones para transformar el capital político de la tendencia en unos doscientos miembros nuevos.

Luego de los saludos, la conferencia trató del principal documento político (reproducido en este número). Sobre todo a la luz de la reciente escisión en el S.U., la consolidación de las organizaciones europeas está íntimamente ligada con la lucha por reorientar las secciones hacia afuera, hacia el rápido reclutamiento a la TEI. La TEI debe desnudar a la corriente morenista de su manto "izquierdista" recientemente adquirido y ganar a los genuinos elementos de izquierda a la única tendencia que se ha opuesto consecuentemente al liquidacionismo pablista, al frentepopulismo y al impresionismo radical pequeño-burgués. Debemos desenmascarar a Moreno, revelando un reformista/nacionalista errante cuyas pretensiones actuales a ser una "oposición de izquierda" son similares a la fachada de izquierda presentada por los socialdemócratas alemanes cuyo terreno reformista les había sido socavado por la ascensión de Hitler. Ahora, sin embargo, sobre Afganistán los morenistas han mostrado su verdadero carácter, deshaciéndose de su cubierta pseudoizquierdista temporal. En nombre del nacionalismo tercermundista apoyan a los reaccionarios islámicos respaldados por el imperialismo contra el ejército soviético. Si los morenistas tuvieran éxito en atraer a potenciales trotskistas repugnados por el derechismo del S.U., erigiría una barrera verbalmente centrista al reagrupamiento principista que



Workers Vanguard

DETROIT, noviembre de 1979: Quinientos manifestantes, entre ellos numerosos obreros negros de la industria automotriz, en una protesta contra el terror racista del Ku Klux Klan, organizada por militantes sindicales y la Spartacist League.

socavaría las oportunidades de crecimiento rápido de la TEI y aplazaría la construcción de núcleos proletarios auténticamente revolucionarios en importantes países de Europa y América Latina.

Una sesión especialmente aleccionadora trató de la cuestión de cómo puede el movimiento obrero enfrentar el problema del desempleo masivo en las industrias que han llegado virtualmente a la quiebra no sólo a causa de las vicisitudes del ciclo económico (p.ej., la "Gran Depresión" mundial de 1929), sino también debido a cambios en la tecnología que han resultado en industrias semifosilizadas y cambios en la capacidad de industrias nacionales en competencia de mantener su proporción del mercado mundial. En la anticuada región de carbón y acero del noroeste de Francia y el sur de Bélgica, o la industria automotriz de Inglaterra, por ejemplo, los procesos de cambio económico que en otra época forjaron estos históricos centros proletarios de un campesinado original, hoy amenazan con pauperizar o incluso lumpenizar sectores regionales enteros de la clase obrera. Los marxistas revolucionarios deben defender las condiciones de vida y trabajo reales de los obreros y simultáneamente rehusar firmemente a que se dejen llevar a responsabilizarse por la economía capitalista, no importa cuán laborista su etiqueta gubernamental.

El segundo día de la conferencia había sido designado para la discusión de la propuesta de fusión entre la TEI y el RWP ceilanés. Sin embargo, la conducta política de los delegados del RWP durante la conferencia y el encuentro que la precedía, así como su partida repentina ya habían convertido el resultado en inevitable.

"Nacional comunismo"

Uno de los principales resultados de la conferencia fue una evaluación política definitiva del grupo Samarakkody—con el cual la TEI había mantenido una relación fraternal inconclusa durante varios años—como un enquistado nódulo nacional centrista de izquierda. En el curso de su larga historia política, el compañero Samarakkody había seguido una trayectoria por lo general honorable, pero—confrontado con el desafío de participar en una lucha internacional por el renacimiento de la IV Internacional—probó ser incapaz de dar el salto.

Como explicó Trotsky:

"Por su misma naturaleza el oportunismo es nacionalista, pues se basa en las necesidades locales y temporales del proletariado y no en sus tareas históricas. A los oportunistas les resulta intolerable el control internacional y reducen sus lazos internacionales en la medida de lo posible a formalidades inofensivas... con la condición de que cada grupo no impida a los demás seguir su política oportunista en su propia tarea nacional.... La unidad internacional no es para nosotros una fachada decorativa, sino el eje mismo de nuestros planteamientos teóricos y de nuestra política."

—L. Trotsky, "The Defense of the Soviet Union and the Opposition", 7 de septiembre de 1929

La revelación de que la delegación ceilanesa se estaba echando atrás con respecto a las previas afirmaciones del RWP de una creciente convergencia con el programa de la TEI fue uno de los focos centrales de la conferencia. Nosotros habíamos esperado que tal convergencia podría proporcionar la base para reorientar al RWP de la restringida preocupación con el ambiente parlamentario frentepopulista en Ceilán—un medio que se encuentra en

(sigue...)

un estado de desmoronamiento como resultado de la derrota electoral completa—hacia las oportunidades indicadas por el crecimiento del Janatha Vimukthi Peramuna (JVP—Frente de Liberación Popular)—cuya insurrección radical de la juventud en 1971 fue aplastada a sangre y fuego por el gobierno de frente popular—y por el malestar de la población tamil, la nacionalidad oprimida de Sri Lanka. Pero la delegación del RWP eligió romper con la conferencia antes que romper con sus lazos nostálgicos con el cadáver nauseabundo del reformista Lanka Samasamaja Party (LSSP).

De manera típicamente centrista, el compañero Samarakkody como principal portavoz de la delegación del RWP intentó evitar la política, escondiéndose tras una verborrea ofuscatoria como su táctica principal. Con un esfuerzo deliberado para evitar las cuestiones reales, transformó todo en cuestiones de prestigio y supuestos insultos. En su conducta para con la conferencia él probó estar en la tradición de Andrés Nin, Hugo Urbahns, Henk Sneevliet y Guillermo Lora—veteranos dirigentes “nacional-comunistas”, que podían aproximar una ortodoxia relativa bajo condiciones herméticas, sólo para revelar su ortodoxia como fundamentalmente hueca frente a la concreción de cuestiones históricas. Aunque no estamos acostumbrados a compararnos con Trotsky, en este caso, echando una mirada a la correspondencia entre Trotsky y Andrés Nin se descubrirá una semejanza extraordinaria con los intercambios entre los delegados a la conferencia de la TEI y Samarakkody, aquellos insistiendo en caracterizaciones políticas tajantes mientras éste protestaba contra el “tono” en una exhibición, fingida o real, de orgullo herido.

Esta revelación no fue barata. La TEI había estado asociada de forma indefinida con Edmund Samarakkody durante varios años. En 1971, él nos escribió por primera vez, diciendo que, “hablando a título personal, estoy generalmente de acuerdo con su orientación en algunas materias de importancia para el movimiento trotskista.” La correspondencia posterior resultó en una colaboración literaria para dar publicidad a la supresión por el S.U. de los informes de una comisión especial (convocada cediendo a las exigencias de Samarakkody durante el congreso de abril de 1969 del S.U.) sobre Bala Tampoe, cuya posición a la cabeza de la sección del S.U. en Ceilán es tan sólo la cubierta “socialista” de sus actividades como el burócrata principal de un sindicato de profesionales de gran tamaño (véase “The Case of Bala Tampoe”, *Spartacist* [edición en inglés] No. 21, otoño de 1972). La colaboración continuó con la publicación en *Spartacist* del artículo de Samarakkody, “The Struggle for Trotskyism in Ceylon” (*Spartacist* [edición en inglés] No. 22, invierno de 1973-74) y luego con artículos esporádicos en *Workers Vanguard*.

Pero nuestro interés mayor se dirigió a la ventilación de las evidentes diferencias programáticas entre nuestra tendencia y el grupo Samarakkody con el fin de determinar si existía una base programática suficiente para una eventual fusión de nuestras organizaciones. Sabíamos que ésta no sería una determinación fácil de tomar. Teníamos entendido que el RWP se nos presentó siempre con su fachada más izquierdista, y no era una casualidad que repetidamente hizo caso omiso de nuestros pedidos de material publicado e interno (v.gr., actas) del RWP. Fue sólo mediante visitas a Sri Lanka dolorosamente

costosas—quizás media docena en el mismo número de años—que ganamos una percepción real del trabajo y las perspectivas del RWP.

La mayor parte de las discusiones iniciales se centraron en la cuestión nacional y la oposición marcada del grupo Samarakkody a nuestra línea de derrotismo revolucionario hacia ambos lados en la guerra árabe-israelí de 1967. La tolerancia evidenciada por el RWP hacia formaciones nacionalistas “progresistas” en los países atrasados ponía una interrogante mayúscula sobre su capacidad de propugnar una línea de clase contra clase en Ceilán, donde los bloques frentepopulistas con formaciones burguesas “de izquierda” contra partidos burgueses “proimperialistas” han manchado el nombre de los que se reclaman del trotskismo.

Que el RWP había hecho más que un simple esfuerzo formal para repudiar el frentepopulismo quedó claro de la acción valiente de Samarakkody y otro dirigente de su grupo, Meryl Fernando, quienes el 3 de diciembre de 1964, como miembros del parlamento por el LSSP-R, participaron en un voto de no confianza en el gobierno, contra las objeciones de los colaboracionistas de clase y sus parásitos de izquierda quienes responsabilizaron a Edmund y Meryl por la caída de “su” gobierno. En la secuela los compañeros probaron ser incapaces de defender su acción principista contra los apologistas frentepopulistas quienes, por supuesto, los acusaron de “ayudar a la derecha”. El incidente y sus consecuencias están detallados en el recuadro en la página siguiente.

En 1974, luego de una prolongada lucha por obtener un visado, la TEI logró traer a dos compañeros del RWP a Norteamérica y Europa para discusiones formales. Los resultados llevaron a un distanciamiento. La línea dura demarcada en los debates sobre la cuestión nacional fue reforzada por el escepticismo omnipresente en el RWP sobre la autodescripción de la Spartacist League como un “grupo de propaganda”—un escepticismo que interpretamos como una acusación de sectarismo, hecha en términos diplomáticos (¡y esto de parte de un “partido” de una docena de miembros!). Fue en el curso de estas discusiones que por primera vez nos enteramos de que el RWP había rechazado, ocho años después, el voto de 1964. Incluso había recurrido a la analogía del “Referéndum Rojo” de 1931 en Prusia, cuando los estalinistas formaron un bloque con los nazis para derribar al gobierno socialdemócrata. No sólo el derechista United National Party ceilanés no es un partido fascista, sino que además el Sri Lanka Freedom Party—a diferencia de la socialdemocracia—no es parte del movimiento obrero, sino simplemente una formación burguesa nacionalista/chauvinista que se sirve de una retórica de izquierda. Aunque es posible discutir si se hubiera podido encontrar una táctica más inteligente que el votar sobre una moción a favor de la clase obrera propuesta hipócritamente por un derechista, el malestar del RWP con su postura principista de 1964 puso una interrogante mayor sobre la capacidad de los compañeros ceilaneses de resistir las presiones omnipresentes del frentepopulismo y sugirió una respuesta afirmativa a la pregunta: ¿Hay circunstancia alguna en la cual es correcto dar un voto de confianza a un gobierno burgués de frente popular?

La revocación por el RWP de su “veredicto correcto” de 1964 es aun más atroz a la luz de la masacre indiscriminada de jóvenes ceilaneses llevada a cabo por el gobierno del

1964: Samarakkody contra el Frente Popular

“En 1964 cuando el frente popular entró en funciones, lo hizo con una mayoría muy reducida; el ala derecha del Sri Lanka Freedom Party se escindió; y mediante una serie de maniobras, el discurso del trono—que es el principal discurso e incluye el programa declarado del frente popular—fue rechazado en base a una enmienda propuesta por un derechista independiente animado por el UNP [United National Party]. Dicho sea de paso, era una enmienda muy bien hecha. Decía: condenamos el gobierno entrante por no haber sido capaz de proteger el nivel de vida de las masas trabajadoras. Los dos camaradas de la fracción parlamentaria del LSSP (R) [Lanka Samasamaja Party (Revolutionary)], Edmund [Samarakkody] y Meryl [Fernando] [ambos luego del RWP], votaron a favor de la enmienda. Pero, ¡oh sorpresa! de repente todos los demás en la sala votaron a favor de la enmienda y el gobierno, aunque no cayó, sufrió un voto de no confianza y decidió convocar a nuevas elecciones. Inmediatamente el viejo LSSP se dirigió a Edmund y Meryl y les dijo: Uds. entregaron el país al capitalismo de la CIA, imperialista, fascista, y ¿cuánto les pagan por esto?... Esto les afectó mucho, porque aun cuando se habían comportado en forma principista, todavía estaban muy metidos en el ambiente del LSSP.

“Pero no tenían ninguna salida, habían votado y defendieron su voto durante casi diez años; pero luego quisieron abandonarlo y dijeron que fue un error táctico. Justo en el momento en que los jóvenes eran masacrados por el frente popular, en que los tamiles odiaban al frente popular, y todas esas fuerzas que buscaban un cambio en la sociedad despreciaban al frente popular... nuestros camaradas no podían ver sino el LSSP....

“Así que en los momentos difíciles, nuestros camaradas fueron muy principistas y fuertes y francos, pero dada una pequeña oportunidad, porque hubo una escisión en el LSSP, ellos dijeron: oh, fue un error táctico....

“Si los camaradas en Ceilán pueden ser convencidos de la contradicción entre lo que hicieron y sus posiciones—no olvidéis, ellos lo *hicieron*; no es algo que estamos tratando de forzarlos a conceder que debieron haber hecho—eso tendería a deshacer todo su seguidismo tras los frentes populares.”

—Informe de la delegación de la TEI a Sri Lanka ante el comité local de Nueva York de la SL/U.S., 8 de julio de 1979

frente popular como respuesta a la insurrección dirigida por el JVP en 1971. La carnicería masiva por la Sra. Bandaranaike desenmascaró ante las masas ceilanesas lo que los revolucionarios debían saber de forma instintiva: que un frente popular no es un pequeño paso hacia el socialismo, sino un régimen capitalista que no merece el más mínimo apoyo. La TEI ha sido única en el movimiento mundial en su negativa a votar por los partidos—incluyendo a los partidos obreros—de los frentes populares. El rechazo posterior por el RWP de esta posición, y de su postura principista de 1964, parecieron poner fin a cualquier posibilidad de acercamiento entre el RWP y la TEI.

Aunque las discusiones de 1974 terminaron en un callejón sin salida, mantuvimos una relación fraternal con el RWP, incluyendo un “intercambio” (extremadamente unilateral) de publicaciones y materiales internos seleccionados y la publicación de un International Discussion Bulletin (No. 7, marzo de 1977) conteniendo dos textos extensos de la TEI y una respuesta por el compañero Samarakkody.

Así, quedamos perplejos al recibir una carta fechada el 10 de abril de 1979 informándonos que la conferencia del RWP del 10 de febrero, luego de “una larga discusión”, había decidido “solicitar la afiliación” a la TEI—tanto más cuanto que no se nos había solicitado ni siquiera un saludo a la conferencia, ni se nos había informado que la cuestión de la fusión sería tratada. El 28 de abril escribimos al RWP diciendo:

“Como con todas las secciones y candidatos a una fusión, necesitaríamos tener indicaciones mutuas de seguridad—expresadas en una forma programáticamente definida—de que los camaradas ceilaneses luchan por la revolución proletaria en Ceilán y el Sur Asiático. Si existen estas dos

consideraciones—la determinación de actuar de común acuerdo internacionalmente y el anhelo expresado programáticamente de luchar por la revolución proletaria—entonces existe una base para una fusión válida.”

Propusimos que una delegación autorizada de la TEI visitara Ceilán para llevar a cabo discusiones.

Hacia mediados del año, una delegación de cuatro camaradas de la TEI provenientes de Norteamérica y uno del Sur Asiático fueron a Sri Lanka. La delegación y la dirección del RWP aprobaron un Acuerdo de Unificación (20 de junio) el cual notaba que debido “tanto al alcance de nuestras diferencias políticas, como a las distancias geográficas extremas y las diferencias culturales y de nivel de vida del caso, nunca ha sido intentada una unificación más difícil entre la TEI y otra organización.” No obstante las enmiendas propuestas por el RWP para suavizar las formulaciones claves, la versión final todavía indicaba los obstáculos políticos a una unificación válida:

“Políticamente y como caracterización extrema, el RWP podría ver en la TEI elementos de un ultraizquierdismo sectario, centrados en lo que sería, en el mejor de los casos, una indiferencia a las luchas nacionales de los oprimidos, y una ineficacia intencionada en la orientación a las masas y la construcción del partido. La TEI, por su parte, podría percibir, como una caracterización extrema, al RWP como poseyendo al menos parcialmente rasgos de un centrismo que va tras la cola del nacionalismo pequeñoburgués y que da un apoyo crítico a los peores aspectos del revisionismo y del reformismo, mientras que en su propia propaganda es generalmente incapaz de trascender meras demandas democráticas.”

Sobre la base de este documento, se aprobó una perspectiva de unificación. En su informe al comité local de Nueva York del 10 de julio, la delegación de la TEI explicó:

“Si estos camaradas fueran unos jóvenes, no los tocaríamos (sigue...)”

ni con pinzas. Pero son absolutamente lo más evolucionado, lo más principista del viejo trotskismo ceilanés—el cual era malísimo....”

En la expectativa de una unificación acordamos traer una delegación de tres miembros del RWP a la conferencia internacional de la TEI. Reiteramos nuestro pedido de actas y otros materiales del RWP. Dos camaradas de la TEI emprendieron un curso intensivo de cingalés. La orden del día de la conferencia fue preparada con la expectativa de que la propuesta de unificación con el RWP sería el tema central.

La cuestión nacional produce sus frutos

Sin embargo, el comportamiento político de la delegación del RWP a la conferencia de la TEI, se caracterizó por su negativa absoluta a buscar la interpenetración política mutua que todos decían estar de acuerdo en que era clave para una unificación internacional válida. Los delegados ceilaneses se mantuvieron apartados de la mayor parte de las deliberaciones y—en las pocas ocasiones en que participaron de forma activa en los actos—no hicieron ningún esfuerzo para luchar por una línea internacional común. En lugar de intentar ganar a la militancia de la TEI a sus críticas de la línea mayoritaria de la TEI, ellos desvergonzadamente eludieron los puntos en cuestión,

intentando transformar las tajantes caracterizaciones políticas de sus posiciones hechas por la TEI en ofensas imaginarias contra su integridad personal.

Este fue su “método” en la mesa redonda sobre el frentepopulismo. Los dos ponentes de la TEI intentaron presentar la cuestión en un contexto histórico internacional, refiriéndose a la política de los bolcheviques de febrero a octubre de 1917 como el caso definitivo. Se mencionaron también otros precedentes de la Segunda y Tercera Internacionales; fue analizada la experiencia de los trotskistas europeos en los años 30 y sacaron las lecciones del caso ceilanés (véase la reproducción de los informes en este número).

Sin embargo, el compañero Samarakkody, el ponente del RWP, se limitó en su intervención a la cuestión de Ceilán, pasando por alto en forma absurdamente ciega el material histórico presentado, así como los numerosos casos recientes en los cuales el frentepopulismo ha sido una prueba clave del programa trotskista (Chile, Francia, Portugal, etc.). Y en su defensa de la línea del RWP en Ceilán, el compañero Samarakkody evitó la cuestión política con su pretensión de entender la caracterización política dura—de que el RWP en último término se considera parte de una gama de “izquierda” parlamentaria de frente popular—sólo como insultos personales.

El frentepopulismo contra el pueblo tamil

“...[Refiriéndonos a] ese sector del movimiento trotskista ceilanés... que se opuso a la trayectoria [del LSSP] hacia la traición de 1964, que se escindió debido a ella y que, a diferencia de todos los demás escisionistas, realmente trató de superar al “viejo”, “bueno” LSSP—¿hasta qué punto lo ha hecho en la realidad? Está claro que el RWP lo ha hecho hasta cierto punto, pero se trata de una cuestión cualitativa que depende a la vez de un programa formal claro y la práctica cotidiana....”

“... Parecería que la cuestión de la minoría tamil en Ceilán tiene una importancia triple. Primero, en las plantaciones que producen para el mercado mundial, los jornaleros tameses, derivados de inmigrantes, son los principales productores de valor y, por este solo hecho, centrales a una perspectiva revolucionaria proletaria.... Segundo, la lucha de la vanguardia leninista contra el chauvinismo cingalés de las masas trabajadoras de la mayoría étnica dominante es tanto un requisito para una revolución victoriosa como lo fue para los Bolcheviques la lucha contra el chauvinismo ‘gran ruso’. Tercero, con el propósito de extender la revolución, al menos la población trabajadora del sur de India bien puede considerar el tratamiento de los tameses derivados de la India como prueba clave de la autenticidad de las intenciones revolucionarias ceilanesas.

“Pero después de la reunificación de 1950 del LSSP, no hemos visto virtualmente ningún reconocimiento de estos elementos.... En su lugar notamos como la alternativa realizada por el LSSP, sucesivamente: un horizonte nacional, un enfoque parlamentario, la conciliación con el chauvinismo comunalista cingalés ‘antiimperialista’, la colaboración de clases, la traición abierta, la complicidad en una carnicería contrarrevolu-

cionaria. Para los revolucionarios, una política principista de lucha de clases en el terreno nacional sería una contradicción intolerable en la ausencia de una política internacionalista proseguida con vigor y que se refleja dentro del país en la cuestión del proletariado tamil de las plantaciones y en la lucha contra el chauvinismo cingalés, que constituye necesariamente la fuente principal del comunalismo....”

“... El haberse dirigido al Sri Lanka Freedom Party en noviembre de 1951 para concretar un pacto de no agresión en base al radicalismo verbal de este partido, ya era, desde el punto de vista de la revolución permanente y la perspectiva concreta de una revolución proletaria en la isla, un crimen. La agitación más importante del SLFP fue, desde luego, en favor de ‘sólo cingalés’. Desde el punto de vista de los trabajadores tameses de las plantaciones es imposible ver al SLFP como la suerte de ‘mal menor’ con el cual los revolucionarios firmarían pactos de no agresión.

“Debemos decir algo sobre el levantamiento de la juventud cingalesa en abril de 1971 organizado por el JVP.... El que un tal levantamiento, que por lo visto fue preparado en forma conspiratoria durante algún tiempo, haya podido producirse como una brusca sorpresa para todos los sectores de la vida política reconocida en Ceilán, parece acusar tanto el carácter artificial y socialmente apartado del ambiente parlamentario así como la concentración puesta en él por todos los elementos políticos anteriormente reconocidos.”

—Carta a Samarakkody, 27 de octubre de 1973, traducida del *International Discussion Bulletin* [de la TEI] No. 3, mayo de 1974



Workers Vanguard

SAN FRANCISCO, abril de 1980: Más de 1.200 personas participan en una manifestación que impide a los nazis celebrar el cumpleaños de Hitler. Numerosos sindicatos apoyaron la protesta de frente unido convocada por tendencias sindicales clasistas e impulsada por la SL/U.S.

Así: “¿cómo puede alguien decir de Edmund estás cosas?” “¿No hemos dicho siempre que nos oponemos al frente popular?”

Los delegados del RWP dedicaron la mayor parte de sus palabras a expresar su indignación ante la afirmación por uno de los ponentes de la TEI de que durante las discusiones de julio en Ceilán entre la TEI y el RWP, los dirigentes del RWP habían concedido que fue la presión ocasionada por una escisión de izquierda del LSSP en 1972 que causó el rechazo público por el RWP, luego de ocho años, de su voto en 1964. Oh, camaradas, dijo el RWP, esto es terrible, calumnioso; no se dijo nada por el estilo. A primera vista, entonces, parecería muy raro que el RWP no protestó antes. Cuando la delegación de la TEI regresó de Ceilán, presentó un informe el 8 de julio ante el comité local de Nueva York de la SL/U.S. una transcripción de este informe, preparada para la información de nuestros miembros y de la cual una copia fue enviada al RWP, contenía la siguiente afirmación: “En los tiempos difíciles, nuestros compañeros fueron muy principistas y fuertes y francos, pero frente a una pequeña oportunidad, a raíz de una escisión en el LSSP, ellos dijeron: ¡ah! fue un error táctico....”

Pero tan extraño no lo es. Por lo visto la mesa redonda sobre el frentepopulismo hizo que los dirigentes del RWP se diesen cuenta cabal de lo que se les había dicho desde el principio: el centralismo democrático internacional de la TEI no permite una diplomática pasividad política con respecto a la línea pública y el trabajo público de cualquier sección, inclusive una sección ceilanesa. Así, el siguiente acto del compañero Samarakkody fue embarcarse en una provocación desvergonzada. Habiendo participado a nuestra invitación en una Comisión de Control convocada a pedido de nuestros camaradas australianos para investigar serios cargos disciplinarios contra un antiguo

miembro dirigente de la sección, el compañero Samarakkody pretendió ser incapaz de sacar conclusión alguna de la evidencia, al mismo tiempo negando descaradamente toda intención de poner en duda la veracidad de los numerosos testigos y deposiciones. Esta conducta repugnante sólo reveló el miedo del RWP de llevar a cabo una ruptura política limpia con la conferencia.

A estas alturas, los delegados habían reconocido el que una fusión no sería posible en esta conferencia. Pero como marxistas serios, lejos de querer cortar los debates, intentamos usar la oportunidad, conseguida a un costo y con un esfuerzo enorme, para intercambiar opiniones. Sin embargo, antes de comenzar el principal punto en la orden del día sobre Ceilán, la delegación del RWP nos informó, sin más, que “la atmósfera no era propicia para una fusión”, hizo sus maletas y partió. Así, el RWP desperdició una oportunidad de defender su versión de “trotskismo” ante cientos de trotskistas—una oportunidad para llamar a los militantes de base de la TEI a echar a su dirección “sectaria”, por ejemplo—demostrando así que sus dirigentes se guiaban por una estrecha preocupación con maniobras. Luego de largos años de lucha honorable, aunque parcial, contra el revisionismo que ha destruido la reputación de lo que se conoce por trotskismo en Ceilán, los dirigentes fundadores del RWP están terminados.

A pesar de la cobarde retirada del RWP, la discusión sobre Ceilán en la conferencia fue esclarecedora. El RWP “vino quizás sin saber que tenían que escoger entre el LSSP y la TEI”, manifestó una delegada de la sección francesa. “Y cuando se enteraron, escogieron”, agregó. Otro delegado relató una discusión informal entre dos mujeres de la TEI y miembros de la delegación del RWP, en la que éstos revelaron que la repetida autocrítica del RWP sobre la falta de mujeres y tameses entre sus miembros no fue sino

(sigue...)

un camuflaje presentado a la TEI y que no tenía relación alguna con la verdadera actividad política del RWP:

“Mujeres asisten a sus círculos de estudios, pero la cuestión de la mujer no ha sido discutida en ellos. No ven la necesidad de un trabajo especial para atraer mujeres a la actividad sindical (el 35 por ciento de los miembros del sindicato de [uno de los representantes del RWP] son mujeres). Ellos afirmaron que, como ganar una mujer representa cuatro o cinco veces el trabajo necesario para reclutar un hombre, sería prioritario ganar cuatro o cinco hombres... las mujeres vendrían en un período de auge de lucha de clases.”

Otro delegado preguntó en forma retórica:

“¿Qué significaría este método si lo aplicáramos al caso de los negros en los EE.UU., que son cinco veces más difíciles de ganar y que presentan cinco veces más problemas una vez que se les gana? ¿Quizás deberíamos dedicar nuestros esfuerzos a los norteamericanos blancos y simplemente esperar que los negros se reúnan en torno nuestro durante un auge revolucionario?”

También fue observado que el cuaderno del RWP sobre la cuestión tamil (“Tamil Minority Question and the Revolutionary Workers Party”) se centra exclusivamente en los derechos civiles y no va más allá de demandas democráticas.

Los camaradas que se habían dedicado al estudio del cingalés en anticipación de una fusión, jugaron un rol activo en la discusión. Uno informó sobre un artículo de tres partes sobre Irán escrito por el RWP (“La insurrección revolucionaria popular en Irán”, *Panthi Satana*, 15 de enero, 1 de febrero y 15 de febrero de 1979) que revelaba la falsedad de las repetidas declaraciones del RWP de que estaba de acuerdo con la posición de la TEI de no apoyar a las movilizaciones jomeinistas. Otro presentó una muestra dramática de la obsesión del RWP con el parlamentarismo: “El RWP tiene 12 miembros plenos y 6 candidatos. Así que presentaron para el parlamento—¡18 candidatos!”

Pero el RWP, habiendo ya ejecutado su retirada cobarde, no estaba presente para responder. Y en los meses desde la conferencia no hemos recibido una sola palabra política significativa de parte de la dirección del RWP, ni mucho menos una evaluación de la conferencia y una justificación de su ruptura.

La lucha por la continuidad del trotskismo revolucionario

Cuando los delegados del RWP se batieron cobardemente en retirada de la conferencia de la TEI, mostraron que su declarado internacionalismo era tan sólo una cubierta superficial. Habían buscado no una interpenetración genuina, sino una alianza con propósitos ceremoniales que dejara a los socios libres de seguir sus aspiraciones nacionales sin la interferencia de una dirección colectiva internacional. Ceilán es una isla pequeña donde todo el mundo tiene sus lazos internacionales; aun para un ultrareformista sindical como Bala Tampoe resulta conveniente asociarse con el S.U. Parece que el grupo Samarakkody incluso ha buscado exagerar su conexión con la TEI. Así, la principal revista de izquierda en el idioma inglés en Ceilán, el *Lanka Guardian* (1 de noviembre de 1978), reflejaba la opinión general cuando se refería al “grupo del Sr. Edmund Samarakkody, el cual está afiliado a la fracción de la Spartacist League del movimiento trotskista mundial”. Pero a la TEI no le interesa tener “secciones” cuya práctica nacional haría una farsa de nuestro centralismo democrático internacional. El RWP tendrá que buscar en otra parte socios para una tal

aventura.

El RWP constituye el ala izquierda orgánica del viejo LSSP. El LSSP de hoy es correctamente odiado por las masas ceilanesas como parte integrante del gobierno de coalición de la Sra. Bandaranaike que redujera la economía a la penuria al mismo tiempo que masacraba a miles de jóvenes radicalizados. Pero para el RWP la derrota incontrovertible del frente popular en las elecciones significa el fin de la política de izquierda en Ceilán. Si la izquierda está quieta en el parlamento, entonces nada está pasando, aunque el JVP pueda atraer a 50.000 personas a una marcha por el 1º de mayo en Colombo. Es trágico que en una isla donde el pretendido trotskismo históricamente ha tenido un apoyo de masas, los jóvenes neostalinistas del JVP aparecen ahora como los símbolos de una oposición combativa al frente popular.

El grupo Samarakkody es la concreción de la observación de que ninguna corriente revolucionaria nacional puede perseguir un auténtico curso revolucionario permaneciendo en prolongado aislamiento de la lucha por construir un partido mundial. Desde el primer momento de nuestra existencia como tendencia, el núcleo norteamericano de la TEI luchó por romper el aislamiento nacional forzado. A través de este largo proceso nos dimos cuenta de que las principales corrientes internacionales que se reclaman del trotskismo estaban en lo esencial programáticamente moribundas. Así nos comprometimos a la perspectiva de luchar por el “renacimiento” de la IV Internacional y no por barajar de nuevo sus componentes (“reconstrucción”).

Sin embargo, éramos conscientes de que existían grupos localizados que no habían sido maniatados al programa liquidacionista del pablismo, y tratamos de trabajarlos en discusiones. Hemos mirado con mayor cuidado a la Organisation Communiste Internationaliste, presunta continuadora de la lucha de 1951-53 por el trotskismo ortodoxo, debido a que tenía la mayor colección de cuadros que se remontan al movimiento trotskista de los tiempos de Trotsky; esperábamos que un sector de estos cuadros rompiera fundamentalmente con el curso derechizante de esa organización. Pero no hubo ni una grieta en los cuadros de la OCI cuando sus apologías estalinofóbicas a favor de la social democracia en el Portugal, respaldada por la CIA, revelaron que la OCI—como el SWP norteamericano—había degenerado cualitativamente de una ortodoxia antipablista a ambiciones reformistas.

Nuestra larga experiencia fraternal con los compañeros ceilaneses del grupo Samarakkody fue nuestro esfuerzo más notable por buscar, con las palabras de James P. Cannon, “los cuadros iniciadores de la nueva organización en la vieja”. El último acto decisivamente revolucionario de esta agrupación ocurrió en 1964, justo en el momento de la fundación de la tendencia espartaquista en forma organizativamente independiente en los EE.UU. Si hubiéramos sido capaces de interceptar enérgicamente a los compañeros ceilaneses en ese entonces, es posible que podrían haber sido ganados al trotskismo auténtico. Pero los aproximadamente 40 norteamericanos de que constaba nuestra tendencia en ese entonces hubieran tenido poca autoridad a los ojos de antiguos dirigentes de un partido con arraigo en las masas.

Desde que ese fragmento de continuidad trotskista que ha fundado nuestra tendencia emergió del SWP norteamericano, la TEI ha ganado a muchos jóvenes militantes de

organizaciones pretendidamente trotskistas, pero no a los combatientes veteranos cuya experiencia podría haber ayudado a formar la nueva generación de revolucionarios. No nos arrepentimos, entonces, de habernos comprometido a pasar por esta experiencia de clarificación política con el RWP. De haber sido favorable, ella habría tenido un valor político incalculable para la reconstitución de una internacional auténticamente revolucionaria—y en cualquier caso, no podía quedar pendiente.

Marchamos adelante

El primer pleno del Comité Ejecutivo Internacional elegido durante la conferencia se centró en la discusión de cómo sacar partido de la política trotskista única de la TEI de “¡Abajo el sha—Abajo los mulahs!” para confrontar energicamente a los seudoizquierdistas que se hicieron cómplices en los ataques por la chauvinista teocracia persa de Jomeini contra las minorías nacionales, los trabajadores petroleros, los campesinos sin tierra y las mujeres de Irán.

Además, como señaláramos en el documento de la conferencia (reproducido en este número):

“La campaña de los ‘derechos humanos’ de Carter, al hacer revivir la retórica de Guerra Fría a fin de rearmar moralmente al imperialismo norteamericano luego de Vietnam y Watergate, ha condicionado un viraje a la derecha por parte de varios sectores que se reclaman del trotskismo....

“La mayoría del S.U. ha abrazado recientemente el cretinismo parlamentario antisoviético de los eurocomunistas.... La OCI ya se ha convertido esencialmente en reformista. De esta manera el que la mayoría del S.U. ha abandonado, hasta formalmente, el reconocimiento de la posición trotskista sobre la cuestión rusa, deja a la TEI como sola representante de la herencia del defensismo soviético.”

Las veladas amenazas de Carter de una Tercera Guerra Mundial en torno a Afganistán—las cuales exigen una defensa militar inequívoca de la Unión Soviética contra el imperialismo norteamericano—justifican plena y dramáticamente esta declaración. Los seudotrotskistas se tambalean de una línea a otra murmurando que de alguna manera los mulahs afganos son menos “progresistas” que sus hermanos al otro lado de la frontera iraní. Nuestras consignas terminantes “¡Viva Ejército Rojo!” “¡Extender conquistas sociales de la Revolución de Octubre a pueblos afganos!” levantan marcadamente nuestro perfil político como la alternativa trotskista al confusiónismo centrista y al franco apoyo al antisovietismo imperialista.

Pero estos cambios—combinados con las oportunidades de reagrupamientos presentadas por los inesperados realineamientos fraccionales de la escisión del S.U.—han impuesto una carga pesada sobre las capacidades en particular de nuestros grupos de propaganda europeos. Y las posibilidades objetivas de reagrupamientos para la TEI no se limitan a polarizaciones entre las varias alas en pugna del seudotrotskismo. En Alemania e Inglaterra en particular, cualquier noción de un “maoísmo de izquierda” se ha vuelto completamente insostenible conforme la burocracia china se apresura en exceder a los Demócratas Cristianos y los Tories en su belicismo antisoviético. Ahora más que nunca debemos buscar intervenir en la “crisis del maoísmo”. Incluso algunos de los partidos comunistas reformistas pro Moscú han tomado una postura más combativa contra la OTAN que podría augurar una mayor receptividad en sus militantes de base para con el programa

trotskista de defensa de las conquistas de Octubre mediante una revolución política contra las castas burocráticas estalinistas y la revolución socialista contra el capitalismo. Si nuestros sobrecargados grupos de propaganda dejan pasar esta panoplia de oportunidades, la historia no será benévola en su veredicto.

En este contexto, nuestras secciones europeas no tienen ni las fuerzas ni los lazos con las masas necesarios para sostener más que una presencia episódica y externa en luchas de clases claves como la actual huelga del acero en Inglaterra que se esfuerza por romper la dominación ejercida por los altos dirigentes sindicales laboristas. Paradójicamente, la SL/U.S., que luchó durante una década por romper el deformante aislamiento nacional, es ahora, gracias a su capacidad de agitación selectiva, un contrapeso a las secciones europeas cuya tarea fundamental debe seguir siendo la propaganda comunista y luchas por realizar reagrupamientos. La modesta implantación sindical de la SL/U.S. y su creciente experiencia entre los trabajadores negros (una casta racial oprimida y en cierto sentido lo más parecido que hay en los EE.UU. a una colonia interna) representan un hilo fino pero crucial ligando las secciones europeas a luchas vivas.

Pero Europa y América no engloban el mundo. La concentración de la TEI en las naciones industrializadas es una debilidad evidente que debe ser superada antes de que la Liga Trotskista Internacional, núcleo programático de una IV Internacional renacida, pueda surgir. Un esfuerzo para forjar un núcleo comunista de entre los militantes de izquierda iraníes, desconcertados por las consecuencias sangrientas del seguidismo tras la reacción clerical chíta, debe proceder a través de la labor paciente de hacer circular materiales espartaquistas en la lengua persa entre los emigrados y estudiantes en el extranjero. Debemos llevar nuestra lucha contra el centrismo de izquierda del grupo Samarakkody al mismo Sri Lanka. El renacimiento de la IV Internacional requiere una lucha por enraizar una presencia comunista en el Japón y el Sur Asiático, en el Medio Oriente, América Latina, Sudáfrica y los estados obreros degenerados y deformados.

Nuestras fuerzas son pequeñas en comparación con nuestra meta que es la de consumir la revolución proletaria a lo largo y ancho del planeta. Sin embargo, es sólo el programa auténticamente revolucionario de la TEI que puede armar políticamente al proletariado para la conquista del poder estatal a escala mundial. Ninguna ala del S.U., o del antiguo S.U., se aproxima siquiera a una perspectiva trotskista; en efecto, el programa del centrista “Buró de Londres” de los años 30 sale ganando en comparación. En la secuela de la escisión, los centristas que queden en el campo del S.U. se encontrarán atados cada vez más estrechamente al reformista SWP norteamericano, mientras los elementos de izquierda que siguieron a Moreno porque sus maniobras bonapartistas le dieron un pretexto izquierdista para escindir sobre Nicaragua deben comprender ya claramente la verdadera naturaleza del bloque Moreno/OCI que se ha manifestado en su apoyo a los reaccionarios anticomunistas islámicos en Afganistán. Estas alianzas nuevas están construídas sobre arena movediza; son cínicas y profundamente antiinternacionalistas. Sólo la lucha leninista de la TEI por la unidad internacional principista sobre bases programáticas puede unir a los obreros del mundo en la lucha por la revolución internacional. ■

Respuesta a nuestros opositores

Ningún "apoyo crítico" al frentepopulismo

—traducido de Spartacist (edición en inglés)
Nos. 27-28, invierno de 1979-80

Durante la primera conferencia delegada de la tendencia espartaquista internacional, se llevó a cabo una discusión sobre la cuestión de la política electoral revolucionaria hacia los partidos obreros participantes en coaliciones de frente popular. A continuación reproducimos una versión editada de las presentaciones y sumarios de los camaradas Jan Norden y James Robertson.

Presentación por Norden

Camaradas, la cuestión de la política electoral de los bolcheviques hacia el frente popular ha sido presentada por el Secretariado Unificado como una cuestión puramente táctica, y nosotros hemos sido reconocidos durante estos años por nuestra tesis de que ésta es una cuestión central estratégica, especialmente durante el período actual.

Hay una cita de una carta de Trotsky a la sección holandesa donde dice que el frente popular "es la *principal cuestión de la estrategia de clase proletaria* en esta época" y "el mejor criterio para diferenciar el bolchevismo del menchevismo" ["The Dutch Section and the International", en *Writings of Leon Trotsky (1935-36)*]. Como notarán Uds., distintas frases de esta citación aparecen una y otra vez en nuestra prensa. Esta noche sólo quisiera mencionar dos puntos que aparecen en la misma cita clave. Uno es el hecho de que Trotsky arremete no sólo contra aquellos que apoyan directamente al frente popular, sino también a todos aquellos que "presentan esta cuestión como una maniobra táctica o aún técnica, a fin de poder regatear sus mercancías a la sombra del Frente Popular". Y en segundo lugar, que él presenta como "el ejemplo histórico más grande del Frente Popular", Rusia de febrero a octubre de 1917. He allí donde se encontrará el precedente bolchevique sobre esta cuestión.

Ahora bien, tenemos muy poco tiempo, así que quisiera concentrarme en los puntos fundamentales. Y creo el más importante a señalar es que el dar apoyo electoral a los llamados "partidos obreros del frente popular" es, en realidad, una política de apoyo crítico—mal llamado "apoyo crítico"—a los frentes populares por parte de los reformistas y centristas que se reclaman de la tradición trotskista. En otras palabras, quieren dar "apoyo crítico" al frente popular sin cruzar la línea de clase en forma abierta, directa e innegable, así que dan "apoyo crítico" a los

partidos obreros del frente popular. En efecto, esta política llama a los obreros a poner una formación política *burguesa* en el gobierno. Exige votar por los partidos de masas del frente popular. En muchos casos hasta el 95 por ciento de todos los votos por el frente popular son votos por los partidos obreros del frente popular. Este fue el caso de Chile en 1970, de Francia a principios de los años 70 y, en el ejemplo clásico, de España, donde Trotsky se refería constantemente al componente burgués del Frente Popular como "la sombra de la burguesía". Y, como dijo Trotsky de la política frentepopulista del POUM, "*No puede haber crimen más grave que la coalición con la burguesía en un período de revolución socialista*" ["No greater crime", en *The Spanish Revolution (1931-39)*].

Ahora bien, para justificar esta política, los oportunistas frecuentemente esgrimen varios argumentos sofisticados esencialmente para negar que el frente popular es, en realidad, una formación política burguesa. Los mandelistas negaron que la Unión de la Izquierda francesa o el gobierno de la Unidad Popular encabezado por Allende en Chile fueran frentes populares, a fin de llevar a cabo su política de votar por los partidos obreros del frente popular. Recurren también a otro argumento, y es que el frente popular es fundamentalmente lo mismo que un partido laborista socialdemócrata en el poder, especialmente en un país imperialista. Al pasar por alto el carácter de clase capitalista del frente popular, les están diciendo a los trabajadores: "Miren, esta gente forma parte de nuestra clase y Uds. pueden exigirles todo. Ellos, por supuesto, son traidores y tratarán de negar las justas reivindicaciones de los trabajadores, pero en términos históricos pueden ir más allá de los límites del capitalismo para aplastar al fascismo, poner fin a la guerra imperialista, etc." Este es el argumento empleado; pero en realidad el frente popular, por ser una formación burguesa, por ser su programa necesariamente el de los elementos más "moderados", que son los componentes burgueses del frente popular, no puede ir más allá de los límites del capitalismo. Y al ayudar a poner en el poder al frente popular, aquellos que otorgan apoyo electoral a sus candidatos comparten la responsabilidad de colocar una barrera a la revolución y promover el triunfo de la reacción. Para nosotros es, pues, una cuestión central y no simplemente una maniobra táctica secundaria.

Esta ha sido una diferencia constante durante los últimos años entre nosotros y el Secretariado Unificado y entre nosotros y varios centristas. Pero ha adquirido especial importancia de nuevo a la luz del proyecto de unificación entre la tendencia espartaquista internacional y el Revolutionary Workers Party de Sri Lanka. En esta

proyectada unificación, el terreno donde hay más discrepancias expresadas y pendientes es, según nosotros, precisamente sobre si jamás puede ser principista y correcto el dar apoyo electoral a partido *alguno* del frente popular. El camarada Robertson señaló en su carta al camarada Samarakkody la importancia central de plantear los criterios de clase y no simplemente criterios de tipo "progresista contra reaccionario". Y en una carta suplementaria que escribí con el camarada Sharpe, acentuamos la importancia central que tiene para los trotskistas el que toda táctica electoral debe expresar el principio marxista fundamental de la independencia política del proletariado. Así que no quiero volver a esos puntos, sino hacer un par de observaciones adicionales.

La primera es sobre Rusia de 1917. Muchas veces aquellos que reivindican el apoyo electoral a los partidos obreros burgueses participantes en el frente popular citan el ejemplo de la consigna bolchevique, "Abajo los diez ministros capitalistas". También es el caso del RWP, y pienso que este ejemplo es frecuentemente presentado como un argumento en contra de nosotros debido a un malentendido—o, quizás, una tergiversación intencional—de lo que queremos decir al declarar que en un frente popular la contradicción al interior de los partidos obreros burgueses ha sido suprimida. A fines de los años 30, el entonces camarada Shachtman escribió un artículo sobre las elecciones españolas donde expresó muy claramente nuestro punto de vista al respecto. Dijo que cuando los partidos obreros entraron en el frente popular, "en términos políticos, se presentaron ante las masas en *un mismo partido* con la burguesía" ["The Spanish Elections and the People's Front", *New Militant*, 14 de marzo de 1936]. Subrayó y enfatizó esto. La consigna de los bolcheviques en 1917 era que *si* los mencheviques y los socialrevolucionarios de izquierda rompiesen con sus aliados burgueses en el Gobierno Provisional y con el cuerpo de oficiales de las FF.AA., y si formasen un gobierno basado en el Soviet, *entonces* los bolcheviques los apoyarían contra la reacción—pero *sólo* entonces. Y eso expresa con exactitud nuestra política de oposición condicional a estos partidos reformistas y centristas en un frente popular: les decimos que *si* Uds. rompan con el frente popular, *entonces* podríamos considerar una política de apoyo crítico a su candidato, pero no antes.

Bien. La segunda observación es que ésta no fue una política constante de los bolcheviques. Cuando los mencheviques y Kerensky se pusieron a la cabeza de la reacción y de la represión reaccionaria, de julio a fines de agosto, los bolcheviques no propugnaron esta política.¹ [Los bolcheviques tampoco utilizaron esta táctica luego de obtener una mayoría en el Soviet de Petrogrado, a partir de mediados de septiembre.] Como dijo un camarada, "Cuando los comunistas tenemos un respaldo mayoritario entre los trabajadores o en los soviets, estamos incondicionalmente opuestos a coaliciones electorales con nadie."

La tercera observación es la siguiente, camaradas: cuando Uds. van a votar o les dicen a los obreros que hacer



Kerensky y su séquito.

al momento de votar, no se trata simplemente de una cuestión electoral. De esto saldrá un gobierno. Y un gobierno de frente popular burgués en un momento de ascenso de la clase obrera es un billete de entrada para el fascismo, es una receta de guerra imperialista. Si Uds. no les han advertido a los obreros de antemano que elegir al frente popular significa esto, Uds. son cómplices en el resultado. La tarea clave de los marxistas es preparar al proletariado para rechazar a los falsos amigos y reconocer a sus verdaderos enemigos.

Ahora bien, la Rusia de 1917 no era un caso de parlamentarismo burgués, pero [la cuestión de las coaliciones, del frentepopulismo, era de todas maneras una cuestión central. Y] si los bolcheviques hubieran vacilado—bueno, en realidad, ellos sí claudicaron una vez y en otra casi lo hicieron—pero si ésa hubiera sido la política predominante, no hubiera habido Revolución de Octubre.²

Bien, dos puntos en forma rápida. Se dice frecuentemente que los trotskistas en los años 30 en Francia no tenían nuestra política. Indudablemente se comentará este punto durante la discusión. Pero quisiera llamar la atención a la forma en que Trotsky formulaba la cuestión en 1921 en sus mensajes al partido francés [ver "On the United Front", en *The First Five Years of the Comintern*, Tomo 2]. Dijo que *si* (de nuevo lo presenta como condición preliminar) los Disidentes consentían en romper el Bloque de Izquierda con la burguesía, entonces podríamos hablar de tácticas de frente unido con el Partido Comunista. Pero sólo bajo esas condiciones.

(sigue...)

¹ Como escribió Trotsky, "La consigna 'El poder a los Soviets' suponía, para lo sucesivo, el levantamiento armado contra el Gobierno y aquellas pandillas militares que éste tenía detrás. Pero hubiera sido a todas luces absurdo provocar la insurrección con el lema 'El Poder a los Soviets', cuando esos Soviets empezaban por no querer ese poder." (*La historia de la Revolución rusa*, Tomo II, "Los bolcheviques y los soviets").

² Antes del regreso de Lenin a Rusia en abril, *Pravda* bajo la dirección de Kamenev y Stalin asumió una política de apoyo condicional al gobierno de coalición de Lvov (el notorio apoyo "en tanto que..."). Lenin tuvo que llevar a cabo una lucha encarnizada contra tal política, considerándola una diferencia de principios. Y en octubre, Zinoviev y Kamenev se oponían a tomar el poder sin una coalición con los mencheviques y los socialrevolucionarios, quienes a su vez estaban atados a un "frente popular" con Kerensky, Kornilov y los Cadetes. Una vez más Lenin amenazó con la escisión. Lejos de dar *cualquier* apoyo político, por crítico que sea, a la coalición, la estrategia de Lenin desde abril hasta la insurrección de Octubre fue precisamente la de luchar por el *derrocamiento del frente popular por los soviets*.

Y al final, explícitamente sobre el RWP: lo que encontramos más inquietante y lo que constituye una posible abertura en su propia política, es la contradicción entre su línea, o sea su línea declarada, de querer dar apoyo electoral a los partidos obreros del frente popular por un lado, y por otro el haber tomado el paso necesario para todo bolchevique de votar en contra del gobierno burgués del frente popular. Ahora bien, pueden haber cuestiones de táctica, pero para todo verdadero bolchevique o trotskista era obligatorio el voto que derribó el gobierno de coalición de Bandaranaike [del Sri Lanka Freedom Party y el Lanka Samasamaja Party ex-trotskyista] en 1964. Y consideramos ese acto valioso uno que podemos defender, uno que hemos reclamado como nuestro en algunos de los documentos preparatorios de esta conferencia. Consideramos ese acto en contradicción con sus posiciones actuales, o con aquellas expresadas en su última carta sobre el tema.

Presentación por Robertson

En 1966, en representación de la Spartacist League de los Estados Unidos, intenté hacer una declaración a una conferencia internacional [la Conferencia de Londres del Comité Internacional de Healy], una declaración comparable en su falta de popularidad a la que el camarada Edmund [Samarakkody] acaba de hacer. (risas) Confiamos que la secuela sea cualitativamente diferente. (risas) Ahora sería el momento apropiado para revelar el codicilo secreto a los artículos del acuerdo preparado en Sri Lanka hace un par de meses. Acordamos entregar al RWP los nombres de nuestros oportunistas si ellos nos daban los nombres de sus sectarios. (risas)

Bien, mis comentarios pueden ser subsumidos en forma general bajo el título de "Coalicionismo electoral y los comunistas", como yo lo llamo. Primero quisiera tocar un punto que tiene que ser debatido en el Comité Ejecutivo Internacional entrante, pero me gustaría delinear un punto de vista en una o dos frases. Como les es perfectamente claro a todos los que han escuchado al camarada Samarakkody, en todo sentido subjetivo [él expresó] una hostilidad y oposición intensas a los gobiernos de frente popular en Sri Lanka. El punto en cuestión reside en realidad en la relación entre el LSSP-R, ahora el RWP, y el LSSP. Fue declarado en forma explícita que la razón por la cual el RWP se arrepintió, alrededor de 1972, de su voto que contribuyó a la caída del gobierno de frente

popular fue que ellos querían en ese entonces dirigirse nuevamente al LSSP.

Ahora bien, en cierto sentido la experiencia del frentepopulismo en Sri Lanka ha sido químicamente pura como no lo fue ni en Chile, ni España, ni Francia. Porque el frente popular en Sri Lanka tuvo la posibilidad de prolongarse más y más hasta disiparse por su propio impulso sin ser desplazado por los generales contrarrevolucionarios o los fascistas internos o extranjeros. El Sri Lanka Freedom Party está, al momento por lo menos, desacreditado; pero el Partido Comunista está fuertemente dañado y el LSSP es un cadáver—¡está muerto! Su base sindical está desintegrada, ha perdido la juventud, las mujeres; los tamiles lo odian como un partido chauvinista de la nación opresora. Y el LSSP-R, hoy RWP, se ató al LSSP—que es un cadáver—se le ve como una escisión de izquierda del LSSP pero todavía dentro de su órbita—parte de "los viejos" del LSSP—lo mejor de la canalla. ¿Adónde se han ido los elementos subjetivamente revolucionarios de Sri Lanka? Me veo obligado a informarles que en Ceilán, donde los trotskistas solían ser preponderantes sobre los estalinistas, son los estalinistas los que han ganado por el momento. La juventud de los partidos estalinistas, atraída por el maoísmo, rompió con ellos y constituyó los cuadros fundadores del JVP [Janatha Vimukthi Peramuna—Frente de Liberación Popular]. Bien, sabemos que el JVP no es sino los frentepopulistas con fusil, muy parecidos a los miristas de Chile. Pero sucede que tienen unos 20.000 jóvenes, hombres y mujeres, que son militantes ceilaneses más o menos revolucionarios subjetivamente. No hay ningún joven, mujer o tamil rondando al hedor a muerte del LSSP. El JVP tiene la fama en Sri Lanka de oposición intransigente al frente popular. Ellos tienen 20.000 miembros, el RWP tiene 20 miembros, y ni una mujer ni un tamil. Esta es una cuestión que debe ser considerada en el Comité Ejecutivo Internacional.

No hay nada de especial, inventivo o extraordinariamente creativo marxísticamente en la posición defendida por la TEI. Estamos intentando simplemente aplicar al movimiento moderno la experiencia bolchevique desarrollada, sobre todo tal como se expresó en el periodo de febrero a octubre de 1917. Y ni tan tarde como en 1917; básicamente [nuestra política] se remonta a los escritos de Luxemburg sobre el coalicionismo en la Segunda Internacional a principios del siglo. Por supuesto al Socialist Workers Party norteamericano le gusta señalar que el coalicionismo no es el frentepopulismo a menos que los estalinistas estén presentes en la coalición. Alrededor de



Coalición en Sri Lanka trajo consigo racismo, represión, austeridad. Guardia vieja del LSSP: N.M. Perera (izquierda), Colvin R. DeSilva (derecha).

1905 Uds. pueden encontrar una posición muy parcial de Lenin, cuando los bolcheviques luchaban todavía por un partido obrero unido en Rusia. A Shachtman en su último período, cuando ya era un anticamarada, le gustaba citar una de estas posiciones: "Bueno, donde los bolcheviques están en la mayoría nos opondremos al Partido Cadete. Donde los mencheviques estén en la mayoría, los bolcheviques apoyarán lealmente a los miembros cadetes de la Duma."³ Esto, junto con la cuestión organizativa entre otras, indica que la evolución de la fracción bolchevique de revolucionarios socialdemócratas en el Partido Bolchevique de comunistas fue un proceso de toda una década.

Para terminar, déjenme asustarlos con algo que se me acaba de ocurrir. Si no tuviéramos esta política de oposición a los frentes populares y a todo apoyo electoral a cualquier ala de un frente popular, creo que nuestro lugar estaría en el ala izquierda de la mayoría mandelista del SU [de su Internacional 2-1/2]. Pero somos gente seria y tenemos toda intención de llevar hasta el final la lógica de nuestra posición.

Sumario por Norden

Los camaradas del RWP o más precisamente el camarada Samarakkody en sus cartas a la Spartacist League/U.S., reproducidas en nuestro boletín interno, ha dicho que el frente popular es un gobierno biclasista. No hay gobiernos biclasistas. Como dijo Trotsky, "un hombre a caballo no es un bloque entre el hombre y el caballo". Una clase está al mando, y en el frente popular es la burguesía. En segundo lugar, para aquellos que se oponen sinceramente al frentepopulismo, el apoyo electoral a los partidos obreros del frente popular no es una táctica. Es el seguidismo camuflado de táctica.

Trotsky tenía una expresión feliz sobre táctica. Decía, "No basta con tener una espada. Hay que afilarla. No basta con afilar la espada. Hay que saber manejarla" ["On the United Front"]. Las tácticas deben explotar las contradicciones. Así los centristas les dicen a los partidos obreros del frente popular: "¡Rompan con la burguesía! ¡Rompan con los heraldos del fascismo y la guerra imperialista! Si rompen, les brindaremos nuestro apoyo—y si no, ¡les apoyaremos de todas formas!" ¡Esa no es ninguna táctica!

³ En 1957 Shachtman se preparaba a liquidar su Independent Socialist League en la socialdemocracia norteamericana. Para justificar la entrada a un partido que apoyaba a los Demócratas, él remarcó que en 1906 Lenin era partidario de mantener la unidad con los mencheviques, aún cuando los mencheviques querían formar un bloque con los Cadetes burgueses en las elecciones a la Segunda Duma del Estado. En el artículo citado por Shachtman, "Party Discipline and the Fight against the Pro-Cadet Social-Democrats" (*Collected Works*, Tomo 11), Lenin declaró que, "La admisión de bloques con los Cadetes es el toque final que marca definitivamente a los mencheviques como el ala oportunista del partido obrero." Lenin llamaba a "la lucha ideológica más amplia y sin tregua" contra "estas tácticas vergonzosas de bloques con los Cadetes". Sin embargo, añadía Lenin, si la posición menchevique llegara a ser la línea del partido, "todos nosotros, como miembros del Partido, debemos actuar como un sólo hombre. Un bolchevique en Odessa debe poner en la urna una papeleta llevando el nombre de un Cadete aunque le enferme. Y un menchevique en Moscú debe poner su voto sólo con los nombres de socialdemócratas aunque su alma clame por los Cadetes."

⁴ La otra mitad de su política "electoral" era llamar a una movilización obrera el día de la votación para dispersar una manifestación reaccionaria fijada para tal día (*La Vérité*, 10 de mayo de 1935).

Nosotros estamos a favor de las tácticas.

Un camarada mencionó que en las elecciones parlamentarias francesas en 1936 [uno de los grupos franceses que se reclamaban, del movimiento por la IV Internacional] mantuvo candidatos trotskistas en los distritos donde el candidato del PC o del PS retiró su candidatura en favor de un radical. Esta es una táctica concebible, que no implica necesariamente el apoyo crítico a los partidos obreros del frente popular. De hecho, la posición de los trotskistas franceses en 1935 fue precisamente esta. Llamaron a presentar candidatos en tales circunstancias, y no dieron apoyo crítico a ninguno de los partidos del frente popular. Se trató de las elecciones municipales de 1935.⁴

Buscamos formas de expresar nuestra oposición al frentepopulismo de manera que le dé eficacia táctica. Así en una elección llevada a cabo en el Canadá hace algún tiempo, formulamos por primera vez la táctica de la oposición condicional.⁵ Con tanto afán la perseguimos que fuimos en busca de un parlamentario del NDP en Thunder Bay, Canadá, para ver si estaba dispuesto a votar contra la coalición.

Nuestras tácticas deben expresar nuestra estrategia. Nuestra estrategia es la oposición al frentepopulismo. Un camarada ha hecho una buena pregunta retórica: "¿Qué se hace cuando sólo hay un candidato del frente popular? No se puede ni siquiera distinguir entre los candidatos obreros y burgueses del frente popular, porque son los mismos".⁶ Además, en el parlamento no se puede votar por las resoluciones de los partidos obreros del frente popular porque sólo hay una resolución: la del gobierno, y es el gobierno del frente popular—a favor o en contra.

Esta es la realidad, porque lo que las masas enfrentan en la lucha diaria es un frente popular. Es un gobierno burgués, no una hidra.

Otra objeción frecuente a nuestra política de oposición proletaria al frente popular es la acusación de que ésta ayuda a la derecha. Pero hasta el momento en que estamos listos a derrocar al gobierno existente, toda clase de oposición al frente popular en el poder es expuesta al ataque de ayudar a la derecha. Piensen en las jornadas de

(sigue...)

⁵ En 1974, cuando el New Democratic Party socialdemócrata se presentaba en una coalición tácita con los liberales, escribimos: "La Spartacist League reivindica una política de oposición condicional al NDP en las elecciones actuales hasta que el NDP repudie su práctica previa de entrar en coaliciones tácitas con los liberales.... Militantes sindicales canadienses deben emprender la lucha para que sus sindicatos exijan que el NDP repudie su práctica previa de coalicionismo como requisito para obtener el apoyo del movimiento laboral en las elecciones. Sólo aquellos candidatos del NDP que repudien y prometan votar en contra de la 'coalición de pasillos' NDP-Liberal deberán recibir el apoyo sindical en los comicios actuales. Mientras el NDP sigue dependiendo de los sindicatos para apoyo financiero y electoral, su práctica de coalicionismo socava el mismo principio de la acción política obrera independiente" (véase "NDP Must Break With Liberals", *Workers Vanguard* No. 47, 21 de junio de 1974).

⁶ Esto fue la situación en las elecciones de febrero de 1936 en España, donde el Frente Popular presentó una lista única; así fue también cuando Allende se presentó como candidato para la presidencia chilena en 1970, y Mitterrand para la presidencia francesa en 1974. La respuesta de los partidarios de votar por los partidos obreros del frente popular es de inventar distinciones artificiales. En las elecciones francesas de 1974, la OCI (Organisation Communiste Internationaliste de Pierre Lambert) llamó a votar no por Mitterrand, candidato de la Unión de Izquierda, sino por Mitterrand, primer secretario del Partido Socialista, una organización obrera. El PS, sin embargo, le había retirado de su cargo de primer secretario con el fin preciso de hacer más aceptable como candidato del frente popular a este antiguo político burgués de larga trayectoria.



The Illustrated London News

España 1936: El POUM da la bienvenida al presidente Azafía. "Si el POUM no hubiese marchado a la cola de los anarquistas y no hubiese fraternizado con el 'Frente Popular',

si hubiese llevado a cabo una política revolucionaria intransigente, entonces... se habría visto arrastrado naturalmente a la cabeza de las masas y habría asegurado la victoria" (Trotsky). La Voz Leninista, prensa de los bolcheviques-leninistas españoles, contraponen el "frente revolucionario del proletariado" al Frente Popular.



mayo en Barcelona.

Ahora quisiera decir algo sobre una pequeña investigación histórica que estoy haciendo sobre la cuestión del frente popular en los años 30. El GBL francés (Groupe Bolchévick-Léniniste) en las elecciones de 1936 tenía la posición de apoyar a los socialdemócratas o estalinistas en aquellas circunscripciones donde no presentó candidatos propios. Luego de la Segunda Guerra Mundial, ésto fue tomado hasta cierto punto como un precedente. Está muy lejos de ser el único precedente en la historia del movimiento trotskista. En 1942, el POR (Partido Obrero Revolucionario) chileno presentó un candidato para la presidencia en oposición al frente popular. Y en 1948 los trotskistas italianos se opusieron a todo voto por el frente popular—por lo que les criticó Pablo.

¿Cuál fue, entonces, la situación en 1936? En primer lugar, nadie prestó la más mínima atención a esta cuestión. En el boletín interno de la GBL francesa hay una frase sobre su política electoral—y dos páginas de discusión en un boletín posterior—en comparación con más de cien páginas sobre la ruptura con el grupo de Molinier. Ni se menciona la política de la GBL en los números de *Lutte Ouvrière* posteriores a junio de 1936. A esta cuestión no le dieron importancia. Ni siquiera estoy seguro de que Trotsky haya sabido cual era la política de la GBL; es posible, pero no queda claro. Estuve leyendo los documentos en los archivos [de Trotsky en Harvard University], y se ve que Trotsky marca todo con grandes letras, poniendo puntos de exclamación triples cada vez que Vereecken abre la boca. Pero no hay ninguna anotación en su copia [del boletín interno de la GBL sobre la política electoral].

¿Porqué? La razón es que la verdadera política de los trotskistas franceses—y la política fundamental de Trotsky en ese entonces—era “¡No el Frente Popular sino comités de acción!” He aquí lo que el Comité Central [de la GBL] le dijo a un partidario de votar por todos los candidatos del frente popular: “Hay que entender la totalidad de la

moción del CC sobre las elecciones. Es lo siguiente: debemos explicarles a los proletarios que su destino no será decidido en el terreno parlamentario. Los llamamos a luchar por la revolución en otro terreno y es por eso que las cuestiones de retirar candidatos tienen un aspecto absolutamente secundario” [GBL, *Bulletin Intérieur* No. 14, 24 de abril de 1936]. Trotsky pensó que iba a haber una revolución—“La Revolución Francesa Ha Comenzado”, ¿recuerdan? Y su política era “Soviets en todas partes”—éso es lo que dijo el primer número de su periódico en junio de 1936. Y así hicieron los trotskistas franceses—su principal consigna fue, “No al cretinismo electoral”; no se puede aplastar a los fascistas en el parlamento, hay que tener milicias obreras. Y pusieron manos a la obra, formando milicias obreras. Esa fue su verdadera política.

En segundo lugar, creo que hay una explicación de porqué tenían lo que en nuestra opinión era una política equivocada, o sea, el llamar a votar por los partidos obreros del frente popular. En Francia todas las tres fracciones del partido francés tenían una línea blanda frente al Partido Socialista—donde habían estado y que no querían abandonar [y esto influyó en su política para con el frente popular?]. Inmediatamente después de la formación del Frente Popular en mayo de 1935, Trotsky envió una carta al Secretariado Internacional arguyendo que luego del pacto entre Stalin y Laval, los bolcheviques-leninistas no podían permanecer más en el SFIO y tenían que prepararse para una existencia independiente [“Es necesario un nuevo giro”, en *Escritos de León Trotsky (1934-35)*, Tomo VI, Vol. 2]. Molinier sostuvo que sería un crimen abandonar el Partido Socialista. Pero todas las tres fracciones del partido francés estaban rogando a ser

⁷Por ejemplo, *La Vérité* del 2 de noviembre de 1934 tenía un titular de primera plana, “¿Frente Popular? Si, pero de lucha”. Y otra vez, luego de las elecciones municipales, “El Frente Popular debe actuar” (*La Vérité*, 31 de mayo de 1935).

readmitidas en el Partido Socialista luego de su expulsión. Les costó seis meses la mera aprobación de una resolución por una política agresiva hacia el Partido Socialista⁸. Ese es el contexto—no era solamente Molinier, sino todas las fracciones del partido francés, quienes tenían una línea blanda hacia el frente popular.

Quiero enfatizar adonde lleva todo esto. A España. Una de las cosas que me llamaron la atención en mi investigación fue como todo en los periódicos trotskistas norteamericanos, franceses y belgas durante 1936-37 trataba de España. No hay casi nada en los periódicos franceses sobre Francia luego de junio de 1936. Y todas las fracciones del partido francés, además de Vereecken y Sneevliet, pensaron que Trotsky tenía una posición sectaria sobre España y que el Secretariado Internacional tenía una política criminalmente sectaria sobre España, porque el S.I. reivindicaba la formación de un partido bolchevique independiente en España y decía que la política de Nin de apoyo al frente popular era un crimen. Casi todos en Europa, con la excepción del Secretariado Internacional, pensaron que Trotsky estaba equivocado. (A propósito, Shachtman tuvo un papel directivo en el Secretariado Internacional en este período.) Trotsky tuvo que llamar al orden no sólo al grupo Molinier, sino a sus propios partidarios por haber publicado artículos alabando al POUM⁹. Vereecken dijo que la gente que apoyaba la posición de Trotsky en España era “una banda de aventureros y arribistas”.

Hay una lógica en todo esto: porque su política era una de apoyo crítico a los partidos obreros del frente popular, porque tenían una línea blanda hacia el frente popular, ellos dijeron—bueno, el POUM entró en el frente popular, desafortunadamente eso fue un error, pero un error no es un crimen. Y esto llevó a la situación siguiente: En España habían dos grupos trotskistas en 1937—uno que apoyaba a Trotsky y al Secretariado Internacional, y otro dirigido por un camarada Fosco que apoyaba a Molinier y Vereecken. Durante las jornadas de mayo de 1937, el grupo del S.I. publicó el famoso volante que decía “Por un gobierno revolucionario, tomad el poder”. El grupo molinierista no publicó ningún volante porque no querían contraponerse al POUM y al Frente Popular. Pues ellos sabían, habiendo hablado con los dirigentes del POUM, que el POUM iba a llamar a los obreros a retirarse porque su insurrección amenazaba al gobierno de frente popular¹⁰. Le dieron “apoyo crítico” al partido obrero del frente popular al actuar de *rompehuelgas de una revolución en potencia*. Eso es, en última instancia, de lo que se trata. Así que ya hemos tenido esa experiencia. No es sólo el POUM, los frentepopulistas declarados, quienes traicionan, sino también los centristas que tratan de reducir cuestiones de principio a meras tácticas y quienes pueden terminar apoyando la peor traición.

Sumario por Robertson

Hay un problema con calificar de Oehlerista la posición de la TEI sobre los frentes populares; es decir, se considera, al menos vulgarmente, que ser derechista es más astuto que ser de izquierdas. Pues, hay una dificultad en tomar la Segunda Internacional como una abstracción. La Segunda

Internacional dio a luz, de 1917 a 1919, una Internacional Comunista relativamente loable. Cabe presumir que uno debía tener algo que ver con eso antes de y durante este período. Pero la Segunda Internacional en el período de los años 20 era moribunda, derechista y en su mayor parte [abiertamente] en los brazos de la burguesía. Sin embargo, la Gran Depresión, el auge del fascismo y el giro derechista de la Internacional Comunista precipitaron un nuevo desarrollo de izquierdas dentro de los partidos de la Segunda Internacional a principios de los años 30. Es equivocado tener una táctica invariable hacia el Partido Socialista durante estos tres períodos como harían algunos camaradas. No sólo sería indiferente ante la cuestión de la oportunidad revolucionaria en contra de la traición, ni siquiera es inteligente.

Entonces, con respecto al JVP, se trata de como se percibe al JVP y no de lo que es. Se le ve al JVP en esa isla como una oposición combativa, aunque insurreccional, que lucha en serio. Lo hemos comparado con el MIR chileno, que no es, por supuesto, ninguna alabanza al JVP—ellos preparan simplemente una versión *nueva* del frente popular. Pero, según la evidencia con que contamos, se ve al LSSP-R—ahora el RWP—como nada más que la extrema izquierda—con un espinazo principista—del viejo LSSP. Y el hecho es que el trotskismo en Ceilán, que solía ser predominante entre los obreros, hoy es sobrepasado por un factor de millares.

El camarada Norden hizo una excelente investigación sobre una situación muy confusa en la sección francesa a mediados de los años 30. Ante estas complicaciones, yo tomé una ruta distinta. La organización trotskista norteamericana estaba entera, un portavoz principal de Trotsky, y obraba bajo condiciones puramente parlamentarias en ese período. Así que escogí a los trotskistas norteamericanos como modelo de lo que Trotsky y la IV Internacional querían decir [en forma general] en ese entonces.

El frentepopulismo existió en los Estados Unidos a fines de la década de los 30 en la forma de las candidaturas de Roosevelt para presidente y de LaGuardia para alcalde de Nueva York. En 1936 los burócratas sindicales, los socialdemócratas, los estalinistas y los demócratas burgueses inventaron un partido obrero nuevo, el American Labor Party. Este partido fue creado con el objeto de atraer unos cientos de miles de votos claves en el estado de Nueva York al campo Demócrata. Frente a este experimento y toda candidatura del PC y del PS después de la escisión, los trotskistas mantenían una oposición central e implacable en nombre de la oposición al frente popular y todo partido que apoyara al frente popular. Tanto fue así que hasta ese entonces los trotskistas habían pasado por alto la política electoral. Pero enfrentados con la cuestión del frente popular, el SWP se vio obligado a presentar por primera vez candidaturas propias a fin de subrayar su oposición electoral al frentepopulismo. Y ellos eran los portavoces de Trotsky. ■

⁸Véase “The Mass Paper” de Erwin Wolf (un panfleto escrito bajo el seudónimo de Nicolle Braun, traducido en *The Crisis of the French Section [1935-36]* por León Trotsky).

⁹Por ejemplo, *Lutte Ouvrière* del 15 de agosto de 1936 decía que, “Sólo el POUM de todos los partidos tradicionales está levantando consignas conmensurables con la situación y de contenido clasista.”

¹⁰Ver *Los Amigos de Durruti, los trotskistas y los sucesos de mayo*, Frank Mintz y Miguel Pecina (Madrid, 1978).

Documento de la primera conferencia delegada de la TEI

—traducido de Spartacist (edición en inglés),
Nos. 27-28, invierno de 1979-80

A continuación publicamos extractos del documento principal adoptado por la primera conferencia delegada de la tendencia espartaquista internacional. Las informaciones más estrechamente organizativas han sido eliminadas.

La “Declaración para organizar una tendencia trotskista internacional” (DOTTI) aprobada en agosto-septiembre de 1974, asentó la modesta pero importante expansión geográfica de la tendencia espartaquista internacional (TEI). Declarando que la Spartacist League de los Estados Unidos (SL/U.S.) y la Spartacist League de Australia y Nueva Zelanda [SL/ANZ] constituían el núcleo para la cristalización de una tendencia trotskista internacional, el documento anotaba: “En media docena de países existen grupos y comités—así como partidarios y simpatizantes dispersos en varios otros países—que han expresado su simpatía y apoyo, general o específico, a la tendencia espartaquista internacional.” El desarrollo posterior de la TEI sólo ha confirmado la afirmación en DOTTI de que “La lucha por el renacimiento de la IV Internacional promete ser difícil, larga y sobre todo con altibajos.” La TEI tiene todavía que trascender el marco caracterizado en DOTTI como de “una tendencia en proceso de consolidación”. Sin embargo, el crecimiento significativo en Europa, el desarrollo de un equipo dirigente a nivel internacional inconmensurable con el actual Comité Ejecutivo Internacional (CEI) federativo y la perspectiva de unificación con el Revolutionary Workers Party (RWP) de Sri Lanka ponen a la orden del día la primera conferencia internacional delegada de la TEI y la elección de un CEI con autoridad como pasos necesarios hacia la meta de forjar la Liga Trotskista Internacional.

Contra una preponderancia norteamericana

La TEI ha sido programáticamente internacionalista desde sus inicios. El precursor organizativo de la SL/U.S., la Tendencia Revolucionaria (TR) del Socialist Workers Party (SWP), hizo suyo como uno de sus documentos de fundación la resolución “Perspectiva mundial para el socialismo”. La TR se ligó de esa manera con la Socialist Labour League de Gerry Healy y el Comité Internacional (CI), la oposición internacional a la capitulación del SWP ante el revisionismo pablista. El burocratismo criminal de Healy al escindir la TR en 1962 y al expulsar al grupo Spartacist de la conferencia de Londres en 1966 retrasó seriamente la lucha contra el revisionismo pablista al interior del movimiento que se reclama del trotskismo a escala mundial y en los EE.UU., e impuso sobre la

Spartacist League (fundada en 1966) un período prolongado de aislamiento nacional involuntario. La DOTTI (publicada en *Cuadernos Marxistas* No. 1) registraba la extensión de la ruptura de este aislamiento alcanzada en 1974, pero también indicaba hasta que punto era tenue y reversible la extensión internacional de la TEI.

Dado el limitado crecimiento de la SL/U.S. relativo al crecimiento de la TEI fuera de los EE.UU. (especialmente en Europa) desde la aprobación de la DOTTI, el deformador peso preponderante de la SL/U.S. en la TEI, ha sido reducido pero no rectificado. La mayoría del CEI, así como todo el Secretariado Interino (S.I.) son miembros de la SL/U.S., resultado fundamentalmente de los 15 años de historia de la SL/U.S. y la relativa inmadurez de las otras secciones. Sin embargo, y dado todo lo anterior, el atraso político de la clase obrera norteamericana combinado con su actual inactividad relativa (rota recientemente sólo por la huelga de los mineros de 1978) impone presiones potencialmente destructivas sobre la TEI. Estas presiones son complicadas por el hecho de que los débiles lazos de la TEI con el proletariado organizado están concentrados completamente en Norteamérica, y que estos lazos modestos no son inmunes a la desorientación y el desgaste engendrados por el estado latente de la lucha de clases.

Es particularmente importante que, dado el atraso de la clase obrera norteamericana, las secciones de la TEI no perciban el trabajo sindical extremadamente modesto de la tendencia en Norteamérica como normativo, aún cuando este trabajo constituye para la TEI un depósito importante (pero no único) de experiencia en el movimiento laboral.

Hay una tendencia similar de tomar la SL/U.S. como la norma organizativa para las secciones más pequeñas, cuyas tareas son más modestas. Aún cuando en forma general las prácticas organizativas de la sección norteamericana representan *la aplicación a una organización de su tamaño y con sus tareas* de las normas y prácticas desarrolladas por el movimiento leninista y trotskista, las otras secciones de la TEI deben hacer los ajustes correspondientes en términos de escala y tareas concretas....

... Ha sido mencionado que no teniendo la autoridad directa conferida por una revolución proletaria triunfante, ni aquella dada por una figura histórico-mundial como Trotsky, la TEI ha buscado mantener su coherencia programática y organizativa parcialmente mediante la dependencia en la tecnología moderna (aviones jet, teléfono de larga distancia y la fotocopiadora xerox). Esto es especialmente cierto dada la relativa inexperiencia política de la mayoría de los cuadros de la TEI. A menudo ha sido necesario llevar a cabo una lucha con varias secciones a fin de entrar a la segunda mitad del siglo XX (por ejemplo, para obtener suficiente capacidad telefónica). Es bastante probable que la actual composición de la TEI no existiría como una tendencia internacional cohesiva si estuviera operando con los recursos del

movimiento trotskista de los años 30.

... La fuerte dependencia de la TEI en dinero, particularmente en los recursos financieros de la SL/U.S., presenta la siguiente contradicción: ... los EE.UU. entran en una recesión que necesariamente dañará esta base financiera y que amenaza con una reducción significativa del trabajo internacional. Al mismo tiempo se ha postulado la posibilidad de un reclutamiento considerable a la SL/U.S. en el próximo período. Para desarrollar este potencial se requerirá también cuadros y recursos financieros. Pero en la SL/U.S., como en las otras secciones, el reclutamiento es una forma de mantener y extender nuestra base financiera.

Una señal del desarrollo desigual de la TEI desde la aprobación de la DOTTI es el hecho de que nuestra extensión orgánica más significativa, la fundación de la Spartacist League de Inglaterra (SL/B) como nuestra segunda sección en tamaño, acentúa la extrema desproporción en la tendencia de secciones de habla inglesa. Es un ejemplo de esta desproporción el que los cuatro periódicos estables y regulares producidos por la tendencia internacional son todos en inglés. La prensa francesa y alemana es todavía inestable, infrecuente e irregular....

Preferencia por las secciones no anglo-americanas

La TEI está comprometida a resolver esta desproporción, que también caracterizaba la ruptura de los años 50 entre el CI (centrado en secciones de habla inglesa) y el Secretariado Internacional. Uno de los motivos para la reducción en la frecuencia de aparición de *Workers Vanguard* a bisemanal fue el liberar cuadros para asistir en el trabajo de la TEI fuera de Norteamérica....

La preponderancia anglo-americana en la TEI fue acentuada por la experiencia personalmente trágica pero casi inevitable de la disolución de la Organización Trotskista Revolucionaria de Chile (OTR) bajo las presiones del exilio y la falta de recursos en términos de cuadros para llevar a cabo las tareas de un pequeño grupo de propaganda. Como consecuencia, las perspectivas de trabajo en Latinoamérica y España han sufrido un revés.... Con respecto al Lejano Oriente, ... apenas hemos empezado a penetrar el carácter exótico del pretendido trotskismo japonés. A través de nuestra fusión con la Fracción Trotskista (FT) de la Workers Socialist League de Inglaterra y con la fundación de la SL/B, la TEI ha adquirido un círculo importante de militantes provenientes del Medio Oriente. Además, luego de la poderosa confirmación de nuestra línea en Irán, hemos contactado en varios países a individuos y grupos iraníes en el exilio que han sido indignados por la repugnante capitulación de todas las otras tendencias de izquierda a la reacción clerical chiíta.

La oportunidad más importante y al mismo tiempo más difícil para la extensión de la TEI es la unificación propuesta con el RWP de Sri Lanka. Con la excepción de grupos de exilados como la OTR o individuos aislados, ... la unificación con el RWP presenta a nuestra tendencia su primera oportunidad de cristalizar una sección en el mundo colonial. Esta unificación incorporaría a nuestra tendencia la inestimable experiencia de varias décadas del camarada Edmund Samarakkody como dirigente trotskis-

ta en el Sur Asiático y su lucha por extraer del oportunismo notorio de los pretendidos trotskistas en Sri Lanka un auténtico movimiento marxista revolucionario. Al mismo tiempo, dada la magnitud de las diferencias políticas restantes, la enorme distancia geográfica y las divergencias en cultura y nivel de vida, la unificación con el RWP es la extensión más difícil en la que la TEI se ha embarcado nunca.

Problemas de dirección en las secciones

Todas las secciones fuera de los EE.UU. confrontan, en mayor o menor grado, el problema de forjar una dirección colectiva estable. Tal desarrollo rara vez ocurre en progresión lineal. Un estudio de cómo fue conformada la dirección de la SL/U.S. revela la importancia de luchas fraccionales, luchas anticliquistas, y las necesarias luchas políticas que acompañan la adecuación de las tareas con condiciones en flujo. La desaparición del movimiento por los derechos civiles combinada con la apertura de las oportunidades en SDS [la "nueva izquierda"] y la lucha fraccional contra Ellens/Turner, el "Memorandum de Transformación" y la lucha contra la camarilla Cunningham/Moore/Benjamin/Treiger son ejemplos claves. Fueron estas luchas junto con una década de trabajo común que dieron a los cuadros de la SL/U.S. su cohesión. Las otras secciones no deberían esperar que la cohesión de su dirección venga en forma menos dolorosa o más rápida.

Fuera de los EE.UU. todas las secciones están dirigidas por camaradas (la mayoría de los cuales han cumplido, como individuos, más de una década en el movimiento marxista) que constituyen una dirección colectiva completamente nueva o parcialmente probada.... En Gran Bretaña la Fracción Trotskista era cualitativamente igual en tamaño a la estación Londres preexistente y estaba compuesta por camaradas cuya experiencia política había sido formada por la extrema izquierda inglesa.... La tarea de cristalizar una dirección británica coherente está todavía a la orden del día.

La dirección de la TLD [Trotzkistische Liga Deutschlands] alemana ha sido orgánicamente ampliada conforme el reclutamiento en pequeños números de cuadros directivos de organizaciones opositoras ha presentado continuamente la necesidad de su integración en la dirección....

Recientemente el equipo del CC de la Costa Oeste [estadounidense] expresó su preocupación de que la SL/U.S. estaba perdiendo su filo comunista. El pasado período de prolongada inactividad social engendrando rutinismo y complacencia ha afectado marcadamente a la SL/U.S.— desde la administración de la Ofical Central a la junta de redacción de *Workers Vanguard*, a la organización juvenil, a las fracciones sindicales— a veces con consecuencias desastrosas. Sin embargo, la organización ha demostrado tener la capacidad de poder romper con la perspectiva parroquial y el "oficinismo" cuando aparecen las oportunidades. El trabajo enérgico y excelente durante la huelga del sindicato minero UMW en 1978, la campaña electoral en Nueva York en 1978, el trabajo en torno a la situación en Irán y recientemente en respuesta a la victimización de un dirigente sindical militante revelan dicha capacidad. En el

(sigue...)

próximo año, la organización de la juventud llevará gran parte del esfuerzo dirigido a empujar y dirigir la campaña de reclutamiento. Debe ser notado que la sección ha sufrido enormemente por la falta de una Comisión Sindical y la falta, menos urgente pero también importante, de trabajo centralizado entre los negros.

Fuera de los EE.UU. nos seguimos enfrentando a la inherente falta de estabilidad de secciones con uno o dos comités locales. "Secciones" con un solo comité local (TLC [Trotskyist League of Canada], LTF [Ligue Trotskyiste de France] y anteriormente la TLD) son comités locales esquizofrénicos concentrados en una ciudad pero forzados a asumir algunas de las responsabilidades de una sección nacional. En estas condiciones hay una tendencia a copiar estructuras organizativas paralelas para el trabajo "nacional" y "local", originando arreglos organizacionales ineficientes y engorrosos. En secciones con dos comités locales, el segundo comité local tiende a ser débil y eventualmente no viable. ... Periódicamente han sido necesarios traslados y reorganización de los cuadros. ...

Los jóvenes camaradas de la Lega Trotskysta d'Italia (LTd'I) han mostrado un entendimiento inadecuado de la metodología leninista en lo que respecta a la importancia para la clase obrera de la lucha por defender los derechos democráticos. Esto ha llevado a discusiones en el pasado ... que es de suponer reaparecerán en formas nuevas. Al mismo tiempo, su trabajo político, llevado a cabo en forma enérgica, ha ido en la dirección de una fusión con la TEI. El S.I. recomienda que esta fusión tome lugar en la Conferencia Internacional.

La estación Estocolmo ha funcionado persistentemente como un puesto de gran valor para la colección de información, contactos y distribución de literatura, a pesar de su aislamiento. ...

Tareas que se plantean a la TEI

Mucho del reclutamiento en Europa tuvo lugar durante el período de la distensión cuando la cuestión del frente popular era de importancia decisiva e inmediata. Este

reclutamiento se hizo sobre la base de nuestra oposición intransigente al apoyo electoral, no importa cuán "crítico", a partidos obreros en coaliciones frentepopulistas. Esto tuvo su paralelo en los EE.UU. donde la SL/U.S. llevó a cabo su mayor crecimiento durante el punto culminante del movimiento antiguerra cuando la oposición a coaliciones de "paz" colaboracionistas de clases (la versión norteamericana del frente popular en ese período) fue el eje fundamental de nuestra intervención política. Dado que una parte significativa de la TEI fue forjada en oposición constante al frentepopulismo, la unificación propuesta con el RWP puede ser enfrentada con gran confianza, a pesar de que una de nuestras principales diferencias es sobre el apoyo electoral crítico a partidos obreros en los frentes populares.

Una prueba importante del desarrollo de los cuadros y las secciones la constituye su respuesta a un período de renovado antisovietismo imperialista cuyas expresiones más dramáticas han sido la formación de una alianza EE.UU./China y la invasión china a Vietnam. La cuestión rusa entrará necesariamente y en forma directa en la vida política de cada sección. La posición trotskista de defensa incondicional de las conquistas de la Revolución de Octubre tendrá el mismo filo que tuvo nuestra oposición al frente popular en Europa Occidental y Chile en el período anterior.

La perspectiva de nuestras secciones en Alemania, Francia y Gran Bretaña debe centrarse en reagrupamientos. Con este fin, la TLD y la LTF confrontan la tarea de estabilizar una prensa regular, correcta e *intervencionista* como primera prioridad. Esto no es solamente una cuestión de capacidad editorial y técnica sino de dirección y perspectivas políticas. ... La TLD en particular, pero también todas las secciones de tamaño menor, deben tratar de ganar un sentido de la realidad social de sus países buscando obtener empleo industrial en forma individual, tratando cuestiones sociales actuales en su prensa y vendiendo su periódico en las entradas a las fábricas. Pero a corto plazo, como los ejemplos negativos del Canadá y

La invasión china de Vietnam, confabulada con el imperialismo norteamericano, planteó tajantemente la cuestión de defensismo soviético.

A la derecha: el grupo Spartacist en una manifestación en Nueva York del 24 de febrero de 1979.



Australia lo han demostrado, el "trabajo sindical" es el enemigo de una orientación de reagrupamientos. La SL/B ha ganado fuerzas suficientes, gracias a su exitoso reagrupamiento, para empezar su implantación industrial. Y a largo plazo, la TLD debe trascender su resistencia histórica a la implantación sindical, resistencia que está enraizada en los vestigios de casta precapitalistas que se muestran en la sociedad alemana moderna, y encontrar el camino a una modesta pero real presencia en el proletariado alemán organizado. Pero en este período lograremos avances mediante una intervención política agresiva con nuestro programa completo. Nuestra prensa será el instrumento esencial para nuestro crecimiento cualitativo.

El que no hayamos desarrollado perspectivas operacionales de trabajo entre los jóvenes, incluyendo la constitución de fracciones universitarias indígenas en Europa, ha detenido el reclutamiento y la necesaria obtención de lazos con la volátil capa estudiantil/juvenil. Este trabajo debe acompañar viajes regionales y un trabajo agresivo dirigido contra nuestros adversarios. Sólo la SL/U.S. y la SL/ANZ han llevado a cabo un verdadero trabajo entre la juventud en el último período.

La necesidad de un CEI elegido

Mientras las direcciones seccionales fuera de los EE.UU. están todavía en proceso de conformarse o de consolidarse, en el período pasado se ha forjado una dirección internacional a través de campañas conjuntas y luchas políticas comunes (p. ej., la campaña Muñoz; las delegaciones internacionales autorizadas a la reunión del Buró Político [de la SL/U.S.] del 27 de abril de 1978, denominada "Por un repliegue ordenado", y a la conferencia de emergencia de la TLD de febrero de 1979; la construcción de la sección inglesa, la cual desde el establecimiento de la estación Londres... fue una empresa verdaderamente internacional; y las campañas de propaganda organizadas internacionalmente sobre Irán y la invasión china a Vietnam). Esta dirección internacional ha adquirido relaciones de colaboración probadas y un fondo de experiencia común que hace tanto realista como necesaria la propuesta de elección del CEI.

Nuestra tendencia está actualmente restringida por el CEI formalmente semifederativo, en el cual sólo tienen votos decisivos los miembros plenos de los comités centrales de secciones plenas. Este CEI no es conmensurable con la evolución de nuestra dirección internacional.... Por lo tanto, el S.I. propone que los delegados a la conferencia internacional elijan un Comité Ejecutivo Internacional....

Workers Vanguard ha sido el órgano principal de nuestra tendencia a escala internacional. Esto ha tenido el efecto muy positivo de contribuir a la homogenización de nuestra tendencia, pero también ha aumentado la preponderancia norteamericana. *Spartacist* debe ser la historia documental y teórica de nuestro movimiento. Su persistente irregularidad de aparición en inglés, francés y alemán ha sido una de las mayores fallas del S.I. *Spartacist* en español, aún cuando carece del apoyo de una sección de habla hispana y no ha generado contactos importantes, lleva un número modesto de cuadros que se reclaman del trotskismo en España y en concentraciones de exilados latinoamericanos en otras partes.... Podríamos, por ejemplo, intentar trasladar fuerzas vitales de la SL/U.S.

para dar nuevo impulso desde el centro al *Spartacist* cuadrilingüe, sin debilitar cualitativamente la capacidad de prensa de la SL/U.S.

La TEI, los pretendidos trotskistas y la cuestión rusa

La campaña de los "derechos humanos" de Carter, al hacer revivir la retórica de Guerra Fría a fin de rearmar moralmente al imperialismo norteamericano luego de Vietnam y Watergate, ha condicionado un viraje a la derecha por parte de varios sectores que se reclaman del trotskismo. Los productos del fraccionado Comité Internacional han degenerado cualitativamente. El bandolerismo político y las maniobras organizativas de los Healyistas los han puesto fuera del movimiento obrero y en los alrededores del Coronel Qaddafi de Libia. El otro componente importante del ex-CI, la OCI francesa de Pierre Lambert, ha mantenido el paso con la cruzada antisoviética de Carter, y ha llevado su estalinofobia a nuevas alturas. Ellos han hecho suyas las consignas del papa con respecto a los derechos nacionales en Europa del Este y las consignas de Konrad Adenauer con respecto a la unificación de Alemania. La OCI se ha desplazado tan a la derecha que hay ahora una convergencia clara con el SWP reformista excepto en aquellos puntos donde la adaptación en sus respectivos terrenos nacionales a sus respectivas burguesías les hace tomar posiciones el uno a la derecha del otro (p. ej., el SWP sobre la "libertad de expresión para los fascistas", la OCI sobre el frentepopulismo y Europa del Este). Con la degeneración de los productos de descomposición de la explosión del CI en 1971, la afirmación de la TEI de representar la continuidad de la lucha antipablsta del CI de antes de 1967 ha sido reforzada.

El SU, rasgado por años de luchas fraccionales amargas, estableció una paz problemática sobre una base más derechista durante el período de la Unión de la Izquierda francesa. Impulsados por la desaparición del izquierdismo pequeñoburgués de los años 60, los impresionistas de la mayoría internacional encabezada por Ernest Mandel desecharon su papel de agentes publicitarios del Ché Guevara y se convirtieron en agentes del ala izquierda del frente popular. El antisovietismo virulento ejemplificado por las campañas pro-disidentes soviéticos se convirtió en la plataforma común del frente popular en Europa—la promesa exigida por los socialdemócratas a los estalinistas garantizando que la lealtad a su burguesía sobrepasaría su lealtad al Kremlin. Así pues, un elemento clave del reciente viraje de la mayoría del SU fue una claudicación en la cuestión rusa que tiene su paralelo en la previa socialdemocratización de su principal opositor fraccional, el SWP norteamericano, y facilitó la convergencia coyuntural.

La mayoría del SU ha abrazado recientemente el cretinismo parlamentario antisoviético de los eurocomunistas. Este continuo deslizaje político ha sido acompañado por el crecimiento de un ala derecha importante, abarcando un apoyo significativo dentro de la LCR para las tendencias pro-OCI. La OCI ya se ha convertido esencialmente en reformista. De esta manera el que la mayoría del SU ha abandonado, hasta formalmente, el reconocimiento de la posición trotskista sobre la cuestión rusa, deja a la TEI como sola representante de la herencia del defensismo soviético.

(sigue...)

Como lo demostró la dramática polarización sobre el Portugal y Angola, las contradicciones entre los centristas y los reformistas en el SU todavía tienen gran potencial centrifugo a pesar de lo que hoy parece ser una convergencia política. Cuando la lucha de clases alcance una situación prerrevolucionaria aguda, la unidad de papel entre los centristas, cuyos apetitos omnívoros persiguen *cualquier* oportunidad, y los reformistas, quienes van tras la *mayor* posibilidad—conciliación con su propio poder estatal (frecuentemente tras la hoja de parra del frente popular)—tenderá a estallar en todas direcciones. El *método* pablista de reemplazar el partido proletario revolucionario internacionalista con fuerzas de clase ajenas, es por supuesto el mismo para ambas alas del SU. Sólo los apetitos particulares, condicionados por el terreno nacional, son distintos. Los centristas basados en Europa se adaptan a los estalinistas quienes a su vez capitulan ante su propia burguesía. El SWP norteamericano, en ausencia de un partido reformista de masas, capitula *directamente* ante el ala liberal de la burguesía.

En caso de que las fuerzas centristas o reformistas adquieran un peso real en una situación nacional particular, la conveniencia del "internacionalismo" será prescindible. El sectoralismo puede tirarse por la ventana conforme se van encontrando sectores que son "más iguales que otros". La vergonzosa revocación por el SWP norteamericano de su entusiasmo por el "poder gay", a fin de preparar su entrada a la burocracia sindical, no es sino una indicación—y esto sin una posibilidad real inmediata de consumir la traición dentro del movimiento obrero.

La presión por revisar la caracterización de Cuba como un estado obrero sano ha sido un irritante continuo entre las dos alas del SU. En claro contraste con su antisovietismo socialdemócrata, el SWP ha optado por continuar e intensificar su adoración de los estalinistas cubanos. La mayoría del SU, habiendo perdido su interés en el seguidismo tras el guerrillerismo pequeñoburgués, preferiría llamar a Cuba un "estado obrero burocratizado". La discusión sobre Cuba indica la fundamental desorientación del SU sobre el estalinismo y desenmascara de nuevo las bases de la reunificación de 1963. Debido a la posición única y tajante de la TEI sobre el estalinismo de la postguerra, debemos dirigir nuestra polémica hacia este punto débil del SU. Ningún marxista serio puede analizar Cuba sin referencia a los materiales de la TEI sobre la cuestión.

Pero la actual discusión sobre Cuba es puramente teórica comparada con el asqueroso espectáculo del SU entero prostrándose ante los ayatoláhs en Irán. El SU ha ido tan lejos en su clamor por los muláhs que se ha rehusado, en los EE.UU. y Australia, a llevar a cabo una defensa unida de sus camaradas en las cárceles de Jomeini en conjunto con todo aquel que ataque a sus carceleros. La línea única de la TEI de "¡Abajo el sha—Abajo los muláhs!" tan evidente desde un punto de vista marxista o incluso democrático, sigue recibiendo de los hechos una poderosa confirmación que debemos aprovechar al máximo. Además, la lucha iraní ha demostrado el papel más fundamental de la cuestión de la mujer en los países del Este. Las consecuencias programáticas de la consigna "¡No al velo!" deben ser parte de nuestras perspectivas de reagrupamientos. Igualmente, sobre la invasión china de Vietnam, la línea del TEI no sólo fue correcta sino también persuasiva y atractiva. Dió razón a dos décadas de lucha

principista de nuestra tendencia por un análisis trotskista del estalinismo de la postguerra. Para el SU, sin embargo, la invasión de Vietnam por China provocó un recrudescimiento de los viejos alineamientos fraccionales en un continuo y prolijo debate en el cual los dos lados están unidos por su acuerdo de evitar la cuestión del defensismo soviético, puesto claramente a la orden del día por la alianza EE.UU./China y la confabulación estadounidense con la invasión china.

El desplazamiento a la derecha dentro del movimiento que se reclama del trotskismo ha significado que pequeños grupos con conexiones internacionales que en un momento existieron a la izquierda del SU—Massari, la "tercera tendencia", el Spartacusbund—todos han hecho las paces con el pablismo o se han desintegrado. En Gran Bretaña todavía hay varios pequeños grupos a la izquierda del IMG [International Marxist Group] que se reclaman del trotskismo y que siguen ofreciendo a la SL/B blancos de reagrupamiento y reclutamiento lineal.

En Alemania nuestros esfuerzos recientes en desenmascarar las pretensiones trotskistas del GIM [Gruppe Internationale Marxisten] han producido unos pocos miembros nuevos. Pero el GIM es tan miserable que toda una generación de jóvenes subjetivamente revolucionarios, confundiendo al GIM con el trotskismo, se ha dirigido al maoísmo. Dada la política exterior claramente contrarrevolucionaria de China, este ambiente maoísta ha estado en una crisis en la que la TLD debe buscar una intervención. Con respecto a Francia, ... la LTF está en una situación bloqueada por razones históricas. Se enfrenta a tres organizaciones pretendidamente trotskistas con miles de militantes. Y tras de ellos está la clase obrera industrial dominada por el PC/CGT [Parti Communiste/Confédération Générale des Travailleurs] que tiene la apariencia, a veces aún para nuestros propios camaradas, de un monolito inexpugnable. Pero desde 1789 en adelante ha habido en Francia una explosión social masiva con casi cada generación. La LTF debe prepararse para la próxima explosión con enérgicos esfuerzos de reclutamiento y la estabilización de un verdadero periódico. Si sabe actuar correcta y vigorosamente, debería poder explotar las oportunidades de reagrupamientos que se presenten para quizás salir con unas centenas de nuevos miembros y hacerse un factor significativo en la izquierda francesa.

Ya no estamos en ese período, luego del "X Congreso Mundial" del SU en 1974, cuando las dos principales fracciones del SU se encontraban en lados opuestos de las barricadas en Portugal. En ese entonces pudo haber surgido del SU una oposición de izquierda contrapuesta a ambas alas, tanto a la mayoría centrista como a la minoría reformista, una oposición que tomara una posición revolucionaria principista contra el frentepopulismo. Pero, aunque el momento de tal oportunidad haya pasado, la base programática modelo para un reagrupamiento revolucionario presentada entonces retiene su validez para aquellos grupos en desarrollo hacia la izquierda en busca del trotskismo auténtico. Estas bases fueron presentadas en un proyecto de declaración por cuadros expulsados del SU quienes hoy se adhieren o apoyan a la TEI:

- No a cualquier apoyo electoral o político a los frentes populares; por una oposición condicional a los partidos obreros en coaliciones explícitas o implícitas de colaboración de clases;

- Mantener la teoría trotskista de la revolución permanente; por una dirección proletaria de la lucha nacional/social;
- Apoyo militar a las fuerzas nacionalistas pequeñoburguesas en lucha contra el imperialismo, pero ningún apoyo político en absoluto a tales fuerzas; por partidos trotskistas en todos los países;
- Defensa incondicional de todos los estados obreros deformados/degenerados contra el imperialismo; por la revolución política contra las burocracias; ningún apoyo político a fracciones y camarillas estalinistas en pugna;
- Contra la violencia dentro del movimiento obrero;
- Por fracciones comunistas en los sindicatos, basadas en el Programa de Transición;
- Por la táctica comunista del frente unido desde arriba; por la táctica de reagrupamientos para unir a los revolucionarios subjetivos en el partido de vanguardia; por el desenmascaramiento intransigente del centrismo;
- Rechazo a las pretensiones de las "internacionales" pretendidamente trotskistas de representar la IV Internacional destruida por el pablismo en 1951-53;
- Reforjar una IV Internacional democrático-centralista que no se detendrá hasta alcanzar la dictadura del proletariado.

Secretariado Interino
 Nueva York,
 1° de agosto de 1979

Prensa de la tendencia espartaquista internacional

Workers Vanguard

Biweekly organ of the Spartacist League/U.S.

\$3/24 issues (1 year)
 International rates:
 \$12/24 issues—Airmail
 \$3/24 issues—Seamail
 Spartacist Publishing Co.
 Box 1377 GPO, NY, NY 10116 EE.UU.

Le Bolchévik

Publication de la Ligue Trotskyste de France

20 F les 6 numéros
 BP 135 10
 75463 Paris Cédex 10, Francia

Spartakist

Herausgegeben von der Trotskistischen Liga Deutschlands

Jahresabonnement 8,50 DM
 Auslandsluftpostabonnement 10,-- DM (1 Jahr)
 Postfach 1 67 47
 6000 Frankfurt/Main 1, Alemania Federal
 Pschk. Ffm 119 88-601
 (W. Hohmann)

Spartacist Britain

Marxist monthly newspaper of the Spartacist League/Britain

£1.50/10 issues
 Spartacist Publications
 PO Box 185, London WC1H 8JE, Inglaterra

Spartacist Canada

Newspaper of the Trotskyist League of Canada

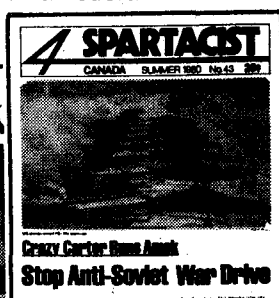
\$2/10 issues
 Box 6867, Station A, Toronto, Ontario, Canadá

Australasian Spartacist

Monthly organ of the Spartacist League of Australia and New Zealand

\$3/11 issues (1 year) in Australia and seammil elsewhere
 \$10/11 issues—Airmail to Europe and North America
 \$5/11 issues—Airmail to all other countries

Spartacist Publications,
 GPO Box 3473,
 Sydney, NSW, 2001,
 Australia





¡Hacia la Liga Trotskista Internacional!

—traducido de Spartacist (edición en inglés)
Nos. 27-28, invierno de 1979-80

La primera conferencia internacional delegada, la instancia directiva más alta de la tendencia espartaquista internacional (TEI), fue llevada a cabo en Inglaterra a fines del verano. Asistieron delegados con voto de la Spartacist League/U.S., Spartacist League of Australia/New Zealand, Trotskistische Liga Deutschlands, Spartacist League/Britain, Ligue Trotskyste de France y la Trotskyist League of Canada, así como observadores de estos y otros países.

También asistieron tres representantes del Revolutionary Workers Party de Ceilán (RWP), una pequeña corriente centrista de izquierda ceilanesa, encabezada por el veterano trotskista cingalés Edmund Samarakkody, y nueve miembros de la Lega Trotskysta d'Italia, un grupo de militantes muy jóvenes derivados del pablismo.

Los casi 300 delegados y observadores de la TEI provenían de las capas más experimentadas de la tendencia. La edad promedio fue de más de 29 años; el historial político promediaba casi cinco años en la TEI y siete años y medio en la política de izquierda organizada en una gran variedad de corrientes políticas. Entre ellos habían antiguos militantes de los estalinistas pro Moscú (EE.UU., Francia, Austria), pro Pekín (EE.UU., Canadá, Alemania) y de tipo "eurocomunista" (Australia), y de varias organizaciones socialdemócratas; antiguos "trotskistas de tercer campo" (Shachtman, Cliff); "trotskistas antirevisionistas" de los healystas ingleses, norteamericanos e israelíes, y de los lambertistas franceses y alemanes; y

antiguos militantes de corrientes más eclécticas: los IWW (sindicalistas), la tendencia posadista (Italia), el MIR (Chile), Panteras Negras, grupos izquierdistas de mujeres y homosexuales. Pero de los camaradas ganados de organizaciones opositoras el número más grande lo fue decididamente del Secretariado Unificado (S.U.).

En 1964, nuestros cuadros fundadores fueron expulsados del SWP norteamericano por nuestra oposición de izquierda a la capitulación del S.U. ante Castro, llamado por el SWP/S.U. un "trotskista inconsciente". Nuestra lucha política principista contra la disolución pablista del partido de vanguardia trotskista en formaciones estalinistas y nacionalistas-burguesas fue respondida con la supresión política y acusaciones disciplinarias falsas no sólo por el SWP, el cual ya se encontraba siguiendo decididamente un creciente apetito reformista, sino también por el S.U. centrista, el cual se escondió tras la impotente Ley Voorhis norteamericana (que impide la afiliación política internacional) a fin de rehusarse a considerar nuestra apelación.

Tuvimos que defender nuestra posición principista a favor del centralismo democrático internacional no sólo contra el pacto de no agresión del S.U., sino también contra el Comité Internacional de Healy/Lambert que pretendía representar la continuidad del trotskismo al mismo tiempo que funcionaba de acuerdo con una variante de la práctica del "Cominternismo" zinovievista. El CI aplicaba una "disciplina" implacable a sus pequeñas secciones pero preservaba una actitud de no ingerencia mutua entre las secciones inglesa y francesa.

Nuestra tendencia, ha sido construída mediante

sigue en la página 19